



UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE
LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA

TITULO:

RASGOS CARACTEROLÓGICOS Y DEPRESIÓN EN
ADOLESCENTES QUE VIVEN EN HOGARES
MONOPARENTALES, LIMA 2016

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA HUMANA

AUTOR:

LESCANO RAMÍREZ MÓNICA SOFÍA

LIMA – PERÚ

2017

Dedicatoria

A mi amada Pilar Mozo Musayón,

por enseñarme que

cada logro es causa de un gran

esfuerzo, sacrificio y dedicación.

Agradecimientos

A Dios por permitirme culminar los objetivos
planteados en el tiempo esperado.

A mi Familia por ser la base y el soporte en
todo tiempo.

A Oscar Ludeña, mi amado esposo, por su
sacrificio y paciencia.

Resumen

La presente investigación se titula rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales, Lima 2016. Tuvo como objetivo determinar la relación entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, así como establecer diferencias según género para la variable depresión y rasgos caracterológicos. Para lo cual se utilizó la prueba no paramétrica Chi cuadrado, obteniendo como resultado que existe relación estadísticamente significativa entre depresión y rasgos caracterológicos: nervioso, sentimental, flemático, sanguíneo, amorfo y pasional. Asimismo, se emplearon porcentajes para establecer las diferencias.

Palabras clave: Adolescentes, Depresión, Rasgos caracterológicos.

Abstract

The present research is titled characteristic features and depression in Adolescents living in single-parent households, Lima 2016. It aimed to determine the relationship between characteristic features and depression in adolescents living in single-parent households in the I.E.E. Nuestra Señora Virgen del Carmen, San Miguel, as well as establishing gender differences for the variable depression and characterological traits. For the use of non-parametric Chi square test, resulting in statistically significant association between depression and character traits: nervous, sentimental, phlegmatic, sanguine, amorphous and passionate. Likewise, percentages were used to establish the differences.

Key words: Adolescents, Depression, Characteristic traits.

Introducción

La adolescencia es una de las etapas de la vida en que más atención se da al propio cuerpo, a sus características y a su desarrollo emocional, es una etapa cargada de emociones y búsqueda de identidad. Una etapa que puede proteger o predisponer a la persona para el desarrollo de trastornos mentales.

Es por ello que en esta etapa la familia y los amigos ejes centrales y de referencia, así como el ámbito escolar cotidiano, siendo este un tercer mundo social diferente para los adolescentes, que puede influir de manera positiva o negativa en los problemas emocionales y conductuales (Díaz, Prados y Ruíz, 2004).

En este sentido, las familias en el Perú, han dejado de ser los ejes centrales para los hijos, actualmente las familias ya no están constituidas por padre, madre e hijos, en muchos casos los hijos vienen al mundo por casualidades de la vida, más no porque se planifiquen. De acuerdo a la observación clínica, existe alto índice de probabilidad de que los hijos se críen con uno de los padres debido al alto índice de divorcios o separaciones y abandonos de hogar.

Sumado a ello, el avance tecnológico influye de manera global en la socialización del adolescente con su entorno. Por lo que al haber padres ausentes o presentes parcialmente y poco control tecnológico, es más probable el desarrollo de emociones como la tristeza, las mismas que sean mantenidas en el tiempo.

Por lo tanto, los sentimientos de ansiedad y depresión se encuentran comúnmente en la adolescencia. La cantidad y la calidad de la elaboración de los duelos de la

adolescencia determinan la mayor o menor intensidad de estos sentimientos (Hoyos, Lemos y Torres, 2012).

No obstante, existe un factor protector para desarrollar o no estos estados mentales, la personalidad que es el conjunto de factores temperamentales y caracterológicos que durante el desarrollo de la persona y la interacción con el medio ambiente configuran a la persona y su psiquismo. Siendo el carácter la parte moldeada por las experiencias y el ambiente, la cual posiblemente influya en la presencia o no de depresión.

Es por ello, que la presente investigación tiene como finalidad determinar la relación entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016, utilizando los principios éticos para garantizar el respeto a la dignidad humana durante toda la investigación.

ÍNDICE

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

1.2 Formulación del problema.

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

1.3.2 Objetivos específicos

1.4 Justificación de la investigación

1.4.1 Importancia de la investigación

1.4.2 Viabilidad de la investigación

1.5 Limitaciones del estudio

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.2. Bases teóricas

2.2.1. La adolescencia

2.2.1.1. Definición

2.2.1.2. Teoría de Erickson

2.2.1.3. Formación de la identidad

2.2.1.4. Desarrollo psicológico del adolescente

2.2.1.5. Factores psicosociales que intervienen en la adolescencia

2.2.1.6. Diferencias de género

2.2.2. La depresión en adolescentes

2.2.2.1. Definición

2.2.2.2. Criterios diagnósticos según el DSM IV TR

2.2.2.3. Factores de riesgo asociados a la depresión en adolescentes

2.2.2.4. Factores protectores asociados a la depresión en adolescentes

2.2.3. Teorías de la Personalidad

2.2.2.1. Rasgos de personalidad según Allport

2.2.2.2. Teoría conductual de la personalidad

2.2.2.3. Teoría cognitiva de la personalidad

2.2.2.4. Teoría integradora de la personalidad

2.2.4. Factores de la personalidad

2.2.5. Los rasgos de personalidad en la adolescencia

2.2.5.1. El carácter

2.2.5.2. Los tipos caracterológicos según Gastón Berger

2.2.5.3. Diferencias entre carácter y personalidad

2.2.6. La familia

2.2.6.1. Conceptualización de familia

2.2.6.2. Teorías de la familia

2.2.7. La familia desde el punto de vista sistémico

2.2.7.1. Las reglas en la organización familiar

2.2.7.2. Sentido de Comunicación interaccional de las familias

2.2.7.3. Definición de familia monoparental

2.2.7.4. El ciclo vital en las familias monoparentales con hijos adolescentes

2.2.7.5. Familias expuestas a riesgos

2.2.7.6. Influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad

CAPITULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES DE INVESTIGACIÓN

3.1 Formulación de hipótesis principal y las derivadas

3.2 Variables: definición conceptual y operacional

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Diseño metodológico

4.2 Diseño muestral, matriz de consistencia

4.3 Técnicas e Instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.

4.4 Técnicas del procesamiento de la información

4.5 Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información

4.6 Aspectos Éticos contemplados

CAPÍTULO V

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

5.1 Análisis descriptivo, tablas de frecuencia, gráficos, dibujos, fotos, tablas, etc.

5.2 Análisis inferencias; pruebas estadísticas paramétricas, no paramétricas de correlación, de regresión u otras.

5.3 Comprobación de hipótesis, técnicas estadísticas empleadas.

5.4 Discusión y conclusiones

ANEXOS Y APÉNDICES

REFERENCIAS

FUENTES DE INFORMACIÓN

MATRIZ DE CONSISTENCIA

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

Según lo registrado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la prevalencia global de los trastornos mentales a nivel mundial es de aproximadamente 851 millones de personas. Además, los problemas de salud mental constituyen alrededor del 15% de la carga mundial de enfermedad (Pardo, Sandoval y Umbarila, 2004).

Entonces, si nos enfocamos específicamente en la depresión esta tiende a presentarse con mayor frecuencia en las mujeres que en los hombres (Pardo, Sandoval y Umbarila, 2004). Asimismo, la depresión es un trastorno del estado de ánimo de las personas, descrito como un sentimiento de tristeza, pérdida de interés y placer en casi todas las actividades diarias; cualquier persona en alguna etapa de la vida puede tener depresión.

Precisamente en la etapa de la adolescencia son la familia y los amigos ejes centrales y de referencia, así como el ámbito escolar cotidiano, siendo un tercer mundo social diferente para los adolescentes, que puede influir de manera positiva o negativa en los problemas emocionales y conductuales (Díaz, Prados y Ruíz, 2004).

En este sentido, las familias en el Perú, han dejado de ser los ejes centrales para los hijos, actualmente las familias ya no están constituidas por padre, madre e hijos, en muchos casos los hijos vienen al mundo por casualidades de la vida, más no porque se planifiquen. De acuerdo a la observación clínica, existe alto índice de

probabilidad de que los hijos se críen con uno de los padres debido al alto índice de divorcios o separaciones y abandonos de hogar.

Por lo tanto, al haber carencias económicas el padre o madre va en busca de una mejor oportunidad para sus hijos, encontrando en la observación clínica que los adolescentes de hoy se crían solos, se auto dirigen y también, tratan de resolver solos sus problemas, en muchos casos asumen rol de progenitor para hermanos menores.

Sumado a la situación familiar, los rasgos de personalidad que el adolescente presenta, tomando el concepto de Beck (1992) la personalidad puede concebirse como una organización relativamente estable compuesta por sistemas y modalidades. Lo cual indica, que cada individuo tiene un perfil único de personalidad, que consiste en los diversos grados de probabilidad que responda de cierto modo a una situación particular.

Existe mayor posibilidad de que un adolescente que está en la búsqueda de su propia identidad, formando y determinando rasgos de personalidad, así como rasgos caracterológicos, lo hace en función a las relaciones con amigos, la familia y consigo mismo (Pérez y Urquijo, 2002).

Lo cual en ocasiones podría generar riesgos para su salud mental, puesto que las experiencias y el ambiente social en el que se desenvuelve son un factor de riesgo o protección para la depresión.

Entonces, si se conoce que un adolescente siempre está en la búsqueda constante de riesgos y nuevas sensaciones, esta situación también es considerada un factor de riesgo para la depresión.

Según los estudios de salud mental al año 2012, en Lima Metropolitana existen indicadores suicidas, evidenciados en los deseos de morir, pensamientos suicidas, planeamiento e intento suicida. Llegando a un 6.8% la prevalencia anual de deseos de morir en la mujer, indicador bastante elevado a comparación de los varones; un 4.6% lo ha considerado en el último año y un 1.3%, en el último mes. En cuanto al intento suicida, indicador con gran impacto familiar y económico, se halló que el 2.8% ha intentado suicidarse alguna vez en su vida (Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado Hideyo Noguchi, 2012)

Como vemos no sólo son noticias en los medios de comunicación, son las estadísticas la mejor prueba de demostrar que la depresión es un problema de envergadura social.

Los adolescentes no son ajenos a esta realidad, la mayoría de adolescentes pasan por ligeros periodos depresivos productos de problemas típicos de la edad, fracaso parcial en los estudios, ruptura de un enamoramiento o por conflictos con sus padres.

El problema se presenta cuando este estado es duradero, tendiendo a tornarse irritable, muy sensible, teniendo dificultades hasta para conciliar el sueño (Ugarriza y Escurra, 2002).

1.2 Formulación del problema

¿Qué relación existe entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. nuestra Señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016?

1.3 Formulación de objetivos

1.3.1 Objetivo general

Determinar la relación entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.

1.3.2 Objetivos específicos

Identificar el porcentaje de depresión de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, según el género en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.

Determinar el porcentaje de los rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, según el género en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.

Asociar los porcentajes de depresión y rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.

1.4 Justificación de la investigación

1.4.1 Importancia de la investigación

La presente investigación es importante, ya que busca conocer a los adolescentes que viven en familias monoparentales así también se busca conocer de manera más específica si presentan depresión, que es un problema de salud pública, y su relación con la personalidad, temas que son parte de la cotidianidad en la práctica psicológica.

Asimismo, el presente estudio servirá como precedente para posteriores investigaciones y también, los resultados hallados facilitarán el trabajo preventivo que podría llevarse a cabo en la institución, con diversos adolescentes.

1.4.2 Viabilidad de la investigación

La presente investigación es viable ya que se fundamenta en el respeto a la dignidad de la persona humana, lo que en ningún momento causará daño, sino que más bien los padres e hijos adolescentes podrían beneficiarse con los resultados de la evaluación. Además posee bajo costo y corto tiempo por ser un estudio transversal y es válido.

1.5 Limitaciones del estudio

Las limitaciones que se han tenido durante el estudio son el tiempo brindado para la aplicación del estudio, por lo que se sabía que habría un límite de tiempo para aplicar las pruebas y sobre todo, para establecer el rapport con los adolescentes.

Otra de las limitaciones fue no hallar estudios en Perú sobre estas dos variables medidas con los instrumentos de Gastón Berger y Reynolds, por lo que se dificultó el encontrar antecedentes relevantes para la presente investigación.

CAPÍTULO II:

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Nacionales

Chuqimajo (2014) investigó en la ciudad de Lima, el tema personalidad y clima social familiar en adolescentes de familia nuclear biparental y monoparental, cuyo objetivo es analizar si existen diferencias significativas en la personalidad y el clima social familiar de 254 adolescentes de entre 13 y 19 años de edad que pertenecen a familia nuclear biparental y monoparental. los instrumentos usados fueron el inventario de personalidad para adolescentes (Mapi) que evalúa estilos básicos de personalidad, sentimientos y actitudes y comportamiento, y la escala de clima social en la familia (Fes) que evalúa tres dimensiones: relación, estabilidad y desarrollo. Se obtuvo como resultado que los tipos de familia Nuclear Biparental y Monoparental no influye en los Estilos Básicos de Personalidad, sin embargo, si hay influencia del sexo sobre la personalidad. Es decir, los varones tienden a ser menos cooperativos y menos respetuosos y más violentos; también se observa que los varones de familia monoparental perciben mayor Clima Familiar Inadecuado.

Waldo (2001) realizó una investigación en Lima, titulada el clima familiar, su relación con los intereses profesionales y los tipos caracterológicos de los de 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito Rímac. La muestra fue de 286 alumnos del último año de educación secundaria de ambos sexos, de condición

socioeconómica baja, con edades entre 15 a 17 años. Alcanzando como resultado que el tipo de relación que se establece al interior de las familias y que se expresa por medio de la compenetración y el apoyo mutuo, la libertad para actuar, manifestar libremente sus emociones está asociada a los tipos caracterológicos desarrollados por estos adolescentes, aunque el análisis de varianza no logra concretar con que tipo específicamente.

Torrel y Delgado (2013) realizaron una investigación titulada funcionamiento familiar y depresión en adolescentes de la I.E. Zarumilla - Tumbes, cuyo objetivo fue buscar la asociación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes que presentan una gran inestabilidad personal, emocional, por los cambios físicos, psicológicos y sociales que atraviesan. Por lo tanto, se utilizó el método hipotético – deductivo, el diseño del estudio fue observacional, transversal, correlacional. La muestra estuvo conformada por 88 adolescentes de la Institución Educativa Mixta Zarumilla con edades comprendidas entre los 15 y 18 años. Se aplicó el Test de Funcionamiento Familiar que buscó medir el grado de funcionalidad basado en 7 variables: cohesión, armonía, comunicación, afectividad, roles, adaptabilidad y permeabilidad, dicho test permitió identificar el factor relacionado causante del problema familiar. Así mismo se aplicó el Test de Zung, que es una escala de autoevaluación para la depresión, el cual nos permitió evaluar el nivel de depresión en los alumnos, a través de las características más comunes de la depresión, tales como: el efecto dominante, los equivalentes fisiológicos, otras perturbaciones y las actividades psicomotoras. Los resultados fueron los siguientes: el 26.1% de los estudiantes provenían de familias moderadamente funcionales, siendo de mayor

porcentaje los alumnos provenientes de familias disfuncionales 60.2%, finalmente un 13.6% de estudiantes pertenece a familias severamente disfuncionales. En relación a la depresión, se obtuvo que adolescentes normales en un 59.1% y adolescentes ligeramente y moderadamente deprimidos en el 29.5 y 11.4% respectivamente. Se consideró también establecer los niveles de depresión de acuerdo al género de los participantes obteniendo que los niveles de depresión son diferentes en hombres que en mujeres ($p < 0,05$), siendo el género femenino mucho más propenso a esta patología, ya que el 60% de mujeres se encuentran moderadamente deprimidas. Además, existe asociación significativa ($p < 0,05$) entre las variables estudiadas. Gran porcentaje de los alumnos pertenecientes a familias disfuncionales y severamente disfuncionales acusan depresión ligera y/o moderada.

2.1.2. Internacionales

Macías, Forero y Salamanca (2016) realizaron un estudio sobre la asociación entre depresión e ideación suicida en un grupo de adolescentes colombianos. Cuyo objetivo fue estimar la asociación entre los síntomas depresivos y la ideación suicida en adolescentes. Para lo cual, se realizó un estudio de corte transeccional, en el cual se aplicó el Cuestionario de Depresión Infantil (CDI) y el Inventario de Ideación Suicida Positiva y Negativa (PANSI) a un grupo de 289 adolescentes escolarizados (126 hombres y 163 mujeres), con edades comprendidas entre 14 y 17 años, matriculados en cuatro instituciones educativas públicas de Tunja, Colombia. Obteniendo como El 30% de los participantes presentaron un nivel alto de ideación suicida y el 9% reportaron síntomas depresivos, hallándose puntuaciones más altas en mujeres que en hombres para ambas variables de estudio. También se encontraron relaciones

significativas entre ideación suicida y ánimo negativo, anhedonia y autoestima negativa. Los análisis de regresión logística mostraron como factores predictores de ideación suicida en mujeres, el ánimo negativo y la autoestima negativa, mientras en los hombres no se identificó ningún factor predictor.

Álvarez, Veytia, Marquéz y Huitrón (2013) investigaron sobre la relación entre satisfacción con el ambiente familiar y depresión en adolescentes. El objetivo de esta investigación fue determinar la relación entre depresión y satisfacción familiar en adolescentes, para lo cual se realizó un estudio de tipo transversal. Participaron 448 estudiantes de 14 a 19 años de edad. Para medir la depresión se utilizó el cuestionario para el diagnóstico de los cuadros depresivos de Calderón, y para satisfacción familiar la escala de satisfacción familiar por adjetivos de Barraca y López Yarto. Como resultados se obtuvieron que 12.9% de adolescentes sufría depresión y 24.8% insatisfacción familiar, hallándose además una relación significativa entre ambas. Además, los adolescentes que mostraron insatisfacción familiar tuvieron 2.38 veces más posibilidad de sufrir depresión.

Apráez, Araujo, Belalcazar y Guerrero (2012) hicieron una investigación titulada Depresión en adolescentes de la institución educativa Pedro León Torres en Yacuanquer (Nariño, Colombia), teniendo como objetivo principal del proceso investigativo, determinar la presencia de depresión en adolescentes de los grados 9, 10 y 11 de la Institución Educativa Pedro León Torres del municipio de Yacuanquer. Para lo cual, se realizó un estudio analítico de tipo transversal con 252 estudiantes, a quienes se les aplicó la Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds, EDAR. Se obtuvieron los siguientes resultados con un intervalo de confianza de 0.05: el 21%

de la población de estudio presenta depresión, del cual el 25.7% corresponde a las mujeres con un riesgo mayor que los hombres, la edad promedio de los adolescentes deprimidos fue 15.5%, con un riesgo mayor de depresión entre los 14 y 16 años. El grado décimo fue el más afectado.

Martin, Castellanos y Arnaiz (2012) investigaron sobre adolescentes chilenos y personalidad eficaz, en la ciudad de Madrid. El estudio tiene como objetivo estudio analiza si existen diferencias de género en Personalidad Eficaz en adolescentes chilenos. Se utiliza para ello una muestra de 222 estudiantes (61,7% hombres y 38,3% mujeres). Se empleó el Cuestionario Abreviado de Personalidad Eficaz, un instrumento que consta de 28 ítems distribuidos en 3 subescalas: autorrealización académica, eficacia resolutive y autorrealización socio-afectiva. Los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas en el factor autorrealización socio-afectiva, con una media superior en el grupo de chicos. No se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en los factores autorrealización académica y eficacia resolutive. Se puede concluir que el grupo de los hombres se percibe significativamente de forma más favorable en lo relativo a la esfera de relaciones del yo. Tienen confianza personal y social, autoestima y expectativas de éxito en sus relaciones. Las diferencias encontradas entre ambos grupos, consideramos que pueden atribuirse a que, pese a las transformaciones socioculturales, todavía persisten los roles y estereotipos diferenciados.

Casullo y Castro (2002) ejecutaron la investigación titulada patrones de personalidad, síndromes clínicos y bienestar psicológico en adolescentes, Buenos Aires. El objetivo de esta investigación fue analizar las dimensiones del bienestar

psicológico y patrones de personalidad en estudiantes adolescentes con y sin presencia de síntomas y síndromes clínicos. Para lograr el objetivo, se utilizaron las pruebas SCL-90 R, el Maci y una escala de bienestar psicológico, pruebas que fueron administradas en 305 estudiantes adolescentes de escuelas públicas. Los resultados obtenidos fueron los siguientes: se verificó que el 27% presentaba síntomas y síndromes de relevancia clínica, especialmente referidos a la depresión, tendencias suicidas y trastornos alimentarios. Los adolescentes de alto riesgo percibían menor bienestar psicológico, especialmente en las dimensiones proyecto de vida y control de situaciones.

Pérez y Urquijo (2002) realizaron una investigación titulada rasgos de personalidad y depresión en adolescentes, la cual se llevó a cabo en Mar de Plata – Argentina. El objetivo del estudio fue indagar las dimensiones de personalidad que presentan mayor asociación con la depresión en los adolescentes y describir la influencia de las variables sexo, edad y tipo de escuela sobre la personalidad y la depresión. La muestra estuvo conformada por 643 adolescentes, 328 mujeres y 315 varones, provenientes de séptimo y noveno grado de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Mar del Plata. Para la evaluación se utilizaron el cuestionario de personalidad de Eysenck - versión juvenil que consta de medir el neuroticismo, psicotismo, la sinceridad, extraversión y la predisposición a la conducta antisocial que evalúa cinco dimensiones y el Cuestionario de depresión. Se encontraron los siguientes resultados: el puntaje promedio de la variable neuroticismo es superior para el grupo femenino y en cambio el puntaje medio de extraversión, psicotismo, sinceridad y predisposición a la conducta antisocial es superior en los varones.

Además, se halló asociaciones negativas estadísticamente significativas entre extroversión y todas las escalas depresivas. Siendo mayor la correlación negativa con el total positivo que con el total depresivo. Esta asociación indica que los sujetos con puntajes elevados en extroversión, es decir más sociables y despreocupados, presentan menores niveles de depresión, sostenido también desde el punto de vista teórico.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. La adolescencia

2.2.1.1. Definición

La adolescencia, como periodo del desarrollo del ser humano abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual él sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social.

La adolescencia es un período de la vida con intensos cambios físicos, psíquicos y sociales, que convierten al niño en adulto y le capacitan para la función reproductora. Los cambios físicos tienen una amplia variación de la normalidad. Es pues necesario comprender y conocer estos cambios para poder diferenciar las variaciones normales de las anomalías en el crecimiento y desarrollo puberales (Casas y Ceñal, 2005).

La adolescencia emerge con la aparición de los primeros signos de la transformación puberal. Desde el comienzo de este periodo van a ocurrir cambios hormonales que generan el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, con la acentuación del dimorfismo sexual, crecimiento en longitud, cambios en la composición corporal y una transformación gradual en el desarrollo psicosocial (Iglesias, 2013) Todos

estos cambios tienen una cronología que no coincide en todos los individuos y es más tardía en los hombres que en las mujeres.

Además, los caracteres sexuales secundarios son la manifestación del desarrollo y maduración sexual de los adolescentes. De su exploración concluimos el grado de maduración y su correspondencia con la edad cronológica (Iglesias, 2013).

Por otro lado, para Casas y Ceñal (2005) la adolescencia la podemos dividir en tres etapas: temprana (11-13 años), media (14-17 años) y tardía (17-21 años), durante las cuales el ser humano alcanza la maduración física, el pensamiento abstracto y establece su propia identidad. Aunque este período puede ser tormentoso, la mayoría de los adolescentes y sus padres lo superan sin excesivas estridencias.

2.2.1.2. Teoría de Erickson

Erikson describe los estadios psicosociales del ciclo completo de la vida, no obstante para fines de la investigación sólo se detallará el ciclo del adolescente:

Este estadio es considerado identidad versus confusión de roles (fidelidad y fe), el período de la pubertad y de la adolescencia se inicia con la combinación del crecimiento rápido del cuerpo y de la madurez psicosexual, que despierta intereses por la sexualidad y formación de la identidad sexual. La integración psicosexual y psicosocial de esta etapa tiene la función de la formación de la identidad personal en los siguientes aspectos: identidad psicosexual por el ejercicio del sentimiento de confianza y lealtad con quien pueda compartir amor, como compañeros de vida; la identificación ideológica por la asunción de un conjunto de valores, que son expresados en un sistema ideológico o en un sistema político; la identidad psicosocial por la inserción en movimientos o asociaciones de tipo social; la identidad

profesional por la selección de una profesión en la cual poder dedicar sus energías y capacidades de trabajo y crecer profesionalmente; y la identidad cultural y religiosa en la que se consolida su experiencia cultural y religiosa, además de fortalecer el sentido espiritual de la vida (Bordignon, 2005).

La relación social significativa es la formación de grupo de iguales, por el cual el adolescente busca la sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental con aquellos con los cuales puede establecer relaciones auto definitorias; superar la confusión de roles; establecer relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad; consolidar las formas ideológicas o las doctrinas totalitarias y enfrentar la realidad de la industrialización y globalización.

Erickson hacía referencia a que la fuerza específica que nace de la constancia en la construcción de la identidad es la fidelidad y la fe. La fidelidad es la solidificación y asunción de los contenidos y proceso de su identidad, una vez establecida como proyecto de vida, son resumidos en la frase: “Yo soy el que puedo creer fielmente.” un justo equilibrio -entre la formación de la identidad y la confusión- alimenta la búsqueda constante de nuevos estadios de perfeccionamiento del amor, de la profesión, de la cultura y de la fe. Este proceso puede extenderse a través del tiempo previsto (Bordignon, 2005).

Por último, las instituciones detentoras de las ideologías culturales, políticas y religiosas, tienen la función importante de inspirar a los adolescentes en la formación de su proyecto de vida, profesional e institucional.

En el afán de superar su confusión el adolescente puede unirse a formas ideológicas totalitarias por las cuales se deja atraer.

2.2.1.3. El concepto de sí mismo

El concepto de sí mismo es el elemento central de la identidad personal, haciendo referencia a un conjunto de conceptos, representaciones, de juicios descriptivos y valorativos acerca del propio sujeto.

Por lo que, a medida que se crece, el autoconcepto va modificándose y ganando contenido de carácter psicológico y social. Tal es el caso que, entre los 9 y 12 años, los niños y niñas empiezan a describirse como personas con pensamientos, deseos y sentimientos distintos a los demás, de hecho alrededor de los 9 años los niños distinguen ya entre las características físicas y las psicológicas. El yo se describe más en términos internos y psicológicos que en base a atributos externos y físicos, también aparecen evaluaciones comparativas con implicaciones interpersonales (García, 2001).

Conforme se acerca a la adolescencia, el púber comienza a conceptualizar su yo en términos de sentimientos interpersonales y de la calidad de tales sentimientos. Además, las autodescripciones se realizan con mayor frecuencia utilizando conceptos más abstractos y con atributos emocionales. Son frecuentes los temas de creencias filosóficas y morales, la elección de ideologías o diversos objetivos personales. Las contradicciones e inestabilidades están presentes en sus descripciones. Solo unos pocos años después es posible observar una transformación, no sólo en la forma en que el yo es comprendido, sino también en cómo es percibido y experimentado pasando a prestar un verdadero interés en la observación y reflexión de uno mismo (García, 2001).

2.2.1.4. Desarrollo psicológico del adolescente

El inicio de la adolescencia se caracteriza por modificaciones físicas muy aparentes que constituyen lo que se denomina como pubertad, se observan cambios como el tamaño y la forma del cuerpo, el desarrollo de los órganos reproductivos, entre otros. Independientemente a qué edad den comienzo los cambios o se terminen, el proceso de crecimiento físico que se da en esta etapa, presenta el mismo perfil en los distintos individuos. El desarrollo entre hombres y mujeres, hasta entonces parecido, se puede diferenciar con claridad. La adolescencia es una de las etapas de la vida en que más atención se da al propio cuerpo, a sus características y a su desarrollo, a sus semejanzas y diferencias respecto al propio cuerpo de los demás. Es diferente el impacto que provoca una maduración física precoz o tardía sobre hombres y mujeres, lo importante no es el momento en que se produce tal maduración sino la relación de las variables en las que se produce este fenómeno en los individuos (Villatoro, 2002).

Dentro de los cambios que se presentan en los adolescentes, Aberastury (1977), considera que la adolescencia es un momento crucial en la vida del hombre y constituye una etapa decisiva de un proceso de desprendimiento. Caracteriza el síndrome normal de la adolescencia por los siguientes aspectos (Villatoro, 2002):

Tendencia grupal. La relación con el grupo de pares se intensifica, de tal forma que se distingue como un proceso de sobre identificación masiva. Se transfiere al grupo la dependencia que anteriormente se tenía con la familia y en especial con los padres. Así paso por el grupo el individuo comienza a asumir su identidad adulta.

Necesidad de intelectualizar y fantasear. Estas tendencias se utilizan como mecanismos de defensa frente a las situaciones de pérdida: del cuerpo, del rol de niño y a los padres de la infancia. La búsqueda de la identidad genera angustia y obliga a un refugio interno, que permite un reajuste emocional, en el que se da un incremento de la intelectualización, surge así la preocupación por principios éticos, filosóficos, sociales, movimientos políticos, las ideas de salvar a la humanidad, etc. También surge el interés por las actividades literarias, artísticas, etc.

Crisis religiosas. El individuo se manifiesta como un ateo exacerbado o como un místico muy fervoroso, como situaciones extremas, lo cual refleja el intento de solución a la angustia que vive en la búsqueda de su identidad, de tal forma que la figura de una divinidad, de cualquier tipo de religión, puede representar una salida mágica.

Desubicación temporal. Es característico que convierta el tiempo en presente y activo como un intento de manejarlo. Las urgencias son enormes y a veces las postergaciones son aparentemente irracionales. Suelen presentarse sentimientos de soledad. Los duelos experimentados durante esta etapa permiten conceptualizar el tiempo, que implica la noción discriminada de pasado, presente y futuro, con la aceptación de la muerte de los padres y la pérdida definitiva de su vínculo con ellos.

Evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta. Se caracteriza por actividad masturbadora y los comienzos del ejercicio genital, de tipo exploratorio y preparatorio. Se inicia la búsqueda de la pareja.

Actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversa intensidad. La familia es la primera expresión de la sociedad que influye y determina gran parte de la

conducta de los adolescentes. El medio en que se vive determina nuevas posibilidades de identificación, futuras aceptaciones de identificaciones parciales e incorporación de una gran cantidad de pautas socioculturales y económicas, entonces la aceptación de la identidad está determinada por un condicionamiento entre individuo y medio. El fenómeno de la subcultura adolescente se expande y se contagia como un signo de rebelión, la actitud social reivindicatoria se hace prácticamente imprescindible.

Una separación progresiva de los padres. Los padres no son ajenos a las ansiedades que despiertan la genitalidad, al desprendimiento real, a los celos que esto implica en los hijos y en ellos mismos. La evolución de la sexualidad depende en gran parte de que los padres acepten los conflictos y el desprendimiento de los hijos. En ocasiones los padres niegan el crecimiento de los hijos ocasionando que estos se sientan perseguidos. Si la figura de los padres está bien definida se convierte en el modelo del vínculo genital que el adolescente buscará.

Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo. Los sentimientos de ansiedad y depresión se encuentran comúnmente en la adolescencia. La cantidad y la calidad de la elaboración de los duelos de la adolescencia determinan la mayor o menor intensidad de estos sentimientos. El individuo se refugia en sí mismo, en su mundo; la intensidad y frecuencia de estos internamientos pueden obligar al adolescente a realizar rápidas modificaciones de su estado de ánimo, ya que se ve de pronto sumergido en las desesperanzas más profundas.

Debido a todos estos cambios por los que atraviesa el adolescente, es que se presentan fluctuaciones en el estado de ánimo, estos cambios, suelen generar angustia e impotencia por no poder controlarlos, en ocasiones el individuo puede adoptar ideologías y conductas ajenas, estas mismas van a ayudar a identificar una ideología y una

personalidad propia. La búsqueda de autonomía se realiza no sólo en sí mismo, sino también en la familia y en el exterior, esto requiere necesariamente una ruptura con los progenitores a quienes se les ve como iguales y conlleva la inserción del adolescente al mundo de los adultos.

2.2.1.5. Factores psicosociales que intervienen en la adolescencia

Hoy en día, el uso de tecnologías como internet, el móvil y los videojuegos presentan tanto beneficios potenciales como riesgos para los adolescentes. Así como proporcionan beneficios incuestionables, tales como un medio extraordinario de conocimiento científico, abren nuevos tipos de relación y comunicación, facilitan un material casi inagotable para la diversión y entretenimiento y un potente instrumento para el aprendizaje y la información intelectual. No obstante, existe el potencial adictivo de estas tecnologías, especialmente entre los menores más que en los adultos jóvenes.

En esta misma dirección está el uso del teléfono móvil, que también es un canal de comunicación que se caracteriza por ser un dispositivo técnico que permite ser desplazado de un lugar a otro y que se ha convertido en un objeto personal. Nunca antes un aparato tecnológico se había convertido en un aspecto tan importante en la vida diaria de las personas, determinante por el poder sobre la identidad individual (Srivastras, 2005, como se citó en Jiménez, Piqueras, Mateu, Carballo, Orgilles y Espada, 2012). Los adolescentes se han convertido en los principales usuarios de los diferentes servicios que ofrece la telefonía móvil a los que dedican cada vez más tiempo y recursos económicos.

Por otro lado, los videojuegos son una forma de entretenimiento que no deja de crecer y hoy en día representa un negocio millonario. Miles de personas (mayoritariamente niños y adolescentes) juegan con los videojuegos en sus distintas formas y tipos.

Otro de los factores que intervienen en el desarrollo social del adolescente, es la familia, la forma en que los padres se relacionan con sus hijos afecta de modo radical al paso de adolescente a adulto. Sus interacciones deben considerarse en el contexto de un sistema familiar dinámico, en el que los cambios en la conducta de uno de sus miembros influyen en todos los demás y viceversa.

Los adolescentes están muy influenciados por su familia, aun cuando los viejos lazos están tensos en algunas circunstancias. La mayoría de los conflictos se centran en los quehaceres domésticos, los horarios de vuelta a casa, las citas, las calificaciones, la apariencia personal y los hábitos alimentarios (García, 2001).

Por lo tanto, sus formas de funcionamiento, las relaciones e interacciones y los vínculos que en el adolescente se han establecido a lo largo del desarrollo, tendrán una influencia importante en este periodo. A pesar de que la orientación social primaria del adolescente se desplaza hacia los iguales, el núcleo familiar puede favorecer o retrasar el paso de niño a adulto y ayudar a hacer más difícil el proceso de integración social. La cuestión de que padres e hijos discrepen no es tan grave ni preocupante como que no se logre resolver tales discrepancias mediante el diálogo, la negociación y el compromiso (García, 2001).

2.2.1.6. Diferencias de género

La sociedad tiene asumidos una serie de estereotipos de género, que influyen en cómo se educa a la población adolescente y lo que se espera de ellos y ellas. Por lo que se hace referencia a la racionalidad, decisión, competición, inteligencia y ambición como

características de los hombres; sin embargo se alude a características como dependencia, emocionalidad o esfuerzo en el caso de las mujeres.

Por lo tanto, hablar de diferencias de género no se trata de diferencias sexuales entre mujeres y hombres, es decir, aquellas diferencias físicas o fisiológicas derivadas de características biológicas; sino más bien de diferencias culturales, sociales, en papeles atribuidos a cada grupo. Estas diferencias han ido cambiando a lo largo de la historia y también de una cultura a otra. (Martin, Castellanos y Arnaíz, 2012).

Tal como se citó en Cardozo, Dubini, Fatino, Ardilez (2011) en cuanto a la conducta prosocial, ponen de manifiesto una orientación prosocial (empatía, preocupación por los demás) más acentuada en la mujeres y una tendencia antisocial (agresividad, transgresión de las normas) remarcada en los varones. En la misma dirección las investigaciones de Garaigordobil y Durá (2006) muestran que las mujeres presentan puntuaciones superiores en competencia social, adaptación social y estrategias prosociales. Reportan, además, que las chicas obtienen puntajes más elevados en cooperación, habilidades sociales apropiadas, adaptación a los cambios, disposición a nuevas tareas y trabajo en equipo, mientras que los varones logran mejores puntuaciones en asertividad, confianza en sí mismo y tolerancia al estrés. Finalmente, Muñoz, Jiménez y Moreno (2008) sostienen que los resultados más consistentes en la literatura científica muestran en los varones mayores indicadores de agresividad, tanto física como verbal, y en las mujeres más estrategias para resolver situaciones conflictivas y mayor prosocialidad (como se citó en Cardozo, Dubini, Fatino, Ardiles (2011).

Asimismo, en lo que concierne a las diferencias de género y autoconcepto, las investigaciones tienden a indicar que las mujeres obtienen puntuaciones más bajas en la

mayor parte de las dimensiones del autoconcepto. Con relación al autoconcepto general, emocional, físico y a la autoestima, los estudios muestran que los varones obtienen puntuaciones mayores que las mujeres (Cardozo, Dubini, Fatino, Ardiles (2011).

2.2.2. La depresión en adolescentes

Para que exista depresión es necesario que se presenten cambios de apetito o peso, del sueño (asociado a insomnio) o de la actividad psicomotora (relacionado con la pérdida de interés o placer), estos síntomas son indistintos en niños, adolescentes y adultos (Ugarriza y Ecurra, 2002).

En la adolescencia se presenta alta probabilidad de sufrir depresión puesto que en esa etapa ocurren cambios físicos, psicológicos, socioculturales y cognitivos que demandan nuevas estrategias de afrontamiento que les permitan establecer un sentido de identidad, autonomía, éxito personal y social.

No obstante, la depresión en adolescentes se caracteriza por mostrar más un estado de ánimo irritable, en lugar de triste a diferencia del adulto.

Asimismo, Ugarriza y Ecurra (2002) afirman que la depresión en adolescentes constituye un desorden psicológico y al no tratarse puede prolongarse por meses o años, siendo su aparición más severa las amenazas contra la propia existencia, como por ejemplo conductas violentas, consumo de sustancias y suicidio.

También los síntomas depresivos en la adolescencia están asociados a otros cuadros psiquiátricos en la etapa adulta, como el consumo de sustancias.

Usualmente, aparecen pensamientos depresivos en esa etapa de la vida, los cuales reflejan el proceso normal de desarrollo, siendo este el momento en que los adolescentes se preocupan por cuestiones existenciales.

La intensidad, profundidad y duración de pensamientos suicidas, el contexto en el que surgen y la imposibilidad de distraer a un adolescente de estos pensamientos son los rasgos que distinguen a uno saludable de uno que se encuentra al borde de una crisis suicida, lo cual es característico de la depresión (Alvaréz, Veytia, Marquéz y Huitrón, 2011).

2.2.2.1. Definición

La depresión para Beck (1976) es causada por ideas, pensamientos y creencias específicas que poseen las personas sobre sí mismas y el mundo; produciendo emociones desagradables (Ugarriza y Ecurra, 2002).

2.2.2.2. Criterios diagnósticos según el DSM IV TR

Según el Manual Diagnóstico de Salud Mental (DSM IV) TR, los criterios para el diagnóstico de un episodio depresivo son:

Existencia de un período mayor a dos semanas durante el cual hay un estado de ánimo deprimido y una baja de placer o motivación (anhedonia), en el cual se presentan cinco o más de los siguientes síntomas:

Problemas de concentración, fatiga o pérdida de energía, cambios de peso, insomnio o hipersomnia, agitación o enlentecimiento motor, sentimiento de inutilidad e ideas recurrentes de muerte o suicidio, problemas sexuales.

Estos síntomas están acompañados de síntomas conductuales como la apatía, indiferencia, retardo psicomotor y la inhibición conductual.

También se presentan síntomas cognitivos como la disminución de la memoria, atención y concentración, la culpa hacia sí mismo, disminución de autoestima y la presencia de esquemas negativos sobre sí mismo, el mundo y el futuro.

Estos síntomas llevan a un deterioro en el funcionamiento laboral, social o interpersonal.

Los síntomas no se deben a la aparición de enfermedades médicas o consumo de sustancias.

2.2.2.3. Factores de riesgo asociados a la depresión en adolescentes

Para Bronfenbrenner en el 2006 (como se citó en Hoyos, Lemos y Torres, 2012) uno de los grandes factores de riesgo para desarrollar depresión son los estilos autoritarios donde se altera el desarrollo autónomo del niño, dados desde la intrusividad y la inducción de culpa, las cuales se ha encontrado que predicen altos niveles de problemas internos y externos, así como problemas académicos, baja autoestima y baja autoconfianza. Lo mismo que genera la dificultad para expresar los sentimientos; resultados coherentes con la evidencia que señala que en los adolescentes los síntomas depresivos se han relacionado con el rechazo percibido, especialmente por parte del padre. Así como familias menos cohesionadas y con conflictos de pareja.

Según McCloskey y Lichter (2003), concluyeron que los adolescentes que observaron violencia entre los padres durante su niñez, tienden a desarrollar síntomas depresivos en la adolescencia. La evidencia indica que los adolescentes provenientes de

parejas conflictivas tienen mayor probabilidad de presentar depresión durante la adolescencia (como se citó en Pardo, Sandoval y Umbrila).

Por otro lado, en el área de dificultades académicas, como el bajo rendimiento académico puede conducir a la desesperanza aprendida. Además, en un ambiente con bajos recursos económicos, el estado de ánimo de un adolescente es un predictor del rendimiento académico.

Asimismo, la presencia de depresión en la adolescencia está asociada a problemáticas en múltiples en el ámbito escolar, donde se evidencian los efectos de este trastorno en la adolescencia, debido a la gran parte del tiempo que estos pasan en la escuela. En este sentido, los trastornos depresivos están asociados a problemas que influyen en el rendimiento escolar como el surgimiento de un sentimiento de incapacidad para afrontar las exigencias académicas y poco entusiasmo frente al trabajo escolar; también se ha visto una relación entre la depresión y la baja autoestima, expectativas negativas acerca del éxito académico, problemas de conducta e interpersonales, victimización o aislamiento, delincuencia juvenil y adicción a sustancias nocivas (Galicía, Sánchez y Robles, 2009).

Por otro lado, para Pardo, Sandoval y Umbrila (2004) son factores de riesgo las crisis motivadas tanto por los cambios físicos, fisiológicos y emocionales, como por los retos que impone el ambiente. Las reacciones de los adolescentes ante cada una de estas crisis difieren en función de sus recursos personales. En ocasiones, la forma en que las personas afrontan cada crisis motiva juicios sociales y diagnósticos psiquiátricos.

Así como las psicopatologías previas o de inicio temprano que se han reforzado por las estructuras externas como la familia, la escuela o el grupo de pares.

Por último, la pérdida y disminución de soporte social, sumado al mantenimiento de interacciones sociales negativas, genera mayores dificultades en el bienestar psicológico de los adolescentes (Pardo, Sandoval y Umbrila, 2004).

2.2.2.4. Factores protectores asociados a la depresión en adolescentes

Para Hoyos, Lemos y Torres (2012) uno de los principales factores protectores asociados a la depresión, son los estilos de autoridad, hallando que un estilo cálido y con autoridad por parte de los padres permite que el niño sea consciente de sus comportamientos sin sentirse amenazado por la falta de afecto de los padres, lo mismo que se asocia con un ajuste positivo por parte de los adolescentes.

También, el vínculo padre - hijo también ha sido asociado a las respuestas cognitivas de los adolescentes ante eventos vitales negativos y a la presencia de síntomas depresivos en la adolescencia. En este sentido, la relación del adolescente con sus padres se considera una variable de gran peso en el desarrollo de síntomas depresivos en niños y adolescentes, ya que quienes tienen un vínculo pobre con sus padres son más vulnerables a presentar este tipo de síntomas cuando se enfrentan a eventos vitales estresantes (Pardo, Sandoval y Umbrila, 2004).

Respecto a área académica, los autores señalan que se ha encontrado que el logro académico aumenta la sensación de control y la autoestima de los adolescentes.

En relación a los factores sociales, para las mujeres la aceptación social, permite desarrollar la valía personal, así la ayuda de una amiga puede servir como factor contra la ansiedad y la depresión (Hoyos, Lemos y Torres, 2012).

Así también, la aceptación del grupo de pertenencia y la buena opinión por parte de los compañeros representan un factor esencial en la vida del adolescente (Pardo, Sandoval y Umbrila, 2004).

2.2.3. Teorías de la Personalidad

Montaño, Palacios y Gantiva (2009) plantean la personalidad desde tres perspectivas diferentes, las cuales son: organización total de las tendencias reactivas, patrones de hábitos y cualidades físicas que determinan la efectividad social del individuo; como un modo habitual de ajustes que el organismo efectúa entre sus impulsos internos y las demandas del ambiente; y como un sistema integrado de actitudes y tendencias de conductas habituales en el individuo que se ajustan a las características del ambiente.

2.2.2.1. Rasgos de personalidad según Allport

Allport define los rasgos como características distintivas que moldean la conducta, midiéndose sobre un continuo y están sujetos a influencias sociales, ambientales y culturales (Infantes, Linares y Martínez, 2015).

Entonces, según Allport los rasgos de la personalidad son predisposiciones a responder a diversos estímulos de la misma manera o de forma diferente; es decir que son formas consistentes y duraderas de reaccionar frente al entorno (Infantes, Linares y Martínez, 2015).

Por lo tanto, los rasgos de personalidad permiten comprender cómo el adolescente puede reaccionar a diversos estímulos familiares en el ambiente educativo y en la relación con los padres.

Para Allport los rasgos de personalidad se caracterizan por:

Ser reales y existentes en nuestro interior, lo que indica que no poseen evidencia teórica exterior.

Determinan la conducta o la causan, es decir, no sólo ocurren frente a estímulos, sino que también impulsan a interactuar con el medio externo.

Los rasgos se pueden observar mediante conductas mantenidas en el tiempo.

Los rasgos están relacionados entre sí, aunque sean distintos.

Los rasgos varían de acuerdo a las diversas situaciones que la persona experimenta.

Para Infantes, Linares y Martínez (2015) los rasgos pueden clasificarse en los individuales, que son peculiares de una persona y definen su carácter; y los comunes, que son compartidos por varias personas, como por ejemplo, los miembros de una cultura, religión; aunque también es probable que este tipo de rasgos, cambien a lo largo del tiempo, conforme van modificándose las normas y los valores sociales.

2.2.2.2. Teoría conductual de la personalidad

El enfoque conductual de la personalidad hace énfasis en la especificidad situacional restándole importancia a las manifestaciones internas. Finalmente, la visión de Skinner concibe la conducta como un producto propiciado por el ambiente, donde se

presentan estímulos que pueden actuar como reforzadores que incrementan la incidencia conductual.

Por lo tanto, el concepto estructural de la personalidad, planteado por Hull (1943, como se citó en Montaña, Palacios y Gantiva, 2009) en el modelo E-R, sostiene que los estímulos llegan a conectarse a las respuestas para formar lazos E-R; a partir de esta asociación entre estímulo y respuesta se establecen los denominados hábitos; la estructura de la personalidad está en buena parte conformada por hábitos o lazos E-R.

Otro concepto estructural que utilizó Hull fue el impulso definido como un estímulo capaz de activar la conducta; por lo tanto, son los impulsos los que hacen responder a un individuo. Estos pueden ser primarios (innatos), secundarios (aprendidos); los primarios hacen referencia a condiciones fisiológicas en el interior del organismo (hambre, sed), mientras que los secundarios son aquellos que se han adquirido con base en asociaciones de impulsos primarios (ansiedad o miedo).

2.2.2.3. Teoría cognitiva de la personalidad

Esta teoría plantea que la conducta está guiada por la manera como se piensa y se actúa frente a una situación; sin embargo, no deja de lado las contingencias que ofrece el ambiente inmediato ante cualquier situación. En palabras de Bandura (1977, como se citó en Montaña, Palacios y Gantiva, 2009), la personalidad es la interacción entre cognición, aprendizaje y ambiente; de igual manera juegan un papel importante las expectativas internas de los individuos, pues el ambiente influye en la manera de comportarse y por tanto modifica las expectativas del individuo ante otras situaciones respecto a su comportamiento, teniendo en cuenta que las personas se ajustan a unos criterios o

estándares de desempeño que son únicos a la hora de calificar un comportamiento en diversas situaciones.

De acuerdo con el cumplimiento o no de las expectativas, se dice que las personas que alcanzan grandes niveles de desempeño interno desarrollan una actitud llamada autoeficacia (Bandura y Locke, 2003), entendida como la capacidad de manejar las situaciones de manera adecuada para generar resultados deseados. Mientras que para Rotter (1954, como cito en Montaña, Palacios y Gantiva, 2009) esto puede ser utilizado como una habilidad cognitiva que influye en las personas de acuerdo con el manejo de sus expectativas, como lo plantea Bandura, la conducta de las personas está orientada a metas, pues los individuos se pueden regular a sí mismos; además tienen un grado de libertad y capacidad de cambiar durante toda la vida.

Bandura consideró a los humanos como seres complejos, únicos, activos, destacando el pensamiento y la autorregulación. Pues los individuos están en una continua resolución de problemas, partiendo de la experiencia y de la capacidad de procesamiento de información. Por tal razón, Bandura realizó sus estudios en humanos en el nivel contextual; por lo tanto, a través de la observación de modelos la persona puede transformar imágenes e ideas que se pueden combinar y modificar con el fin de elaborar patrones de conducta adecuados (Montaña, Palacios y Gantiva, 2009).

Por su parte, Mischel (1973, como se citó en Montaña, Palacios y Gantiva, 2009) se interesó por estudiar las variables personales del aprendizaje social cognoscitivo, variables que generaron otras maneras de percibir las diferencias conductuales; a partir, de estos estudios se pudo especificar cómo las cualidades de una persona influyen en el

ambiente y las situaciones, así como también que el individuo emite patrones de conducta complejos y distintos en cada una de sus interacciones cotidianas.

Por tal razón, es necesario identificar las aptitudes de un individuo para construir diversas conductas bajo ciertas condiciones, de la misma manera que es pertinente considerar la codificación y clasificación que hace un individuo de la situación, al igual que demanda un gran interés por conocer sus expectativas respecto a los resultados esperados, los valores de esos resultados y los sistemas autoregulatorios de esa persona en particular.

Sin embargo, Kelly (como se citó Montaña, Palacios y Gantiva, 2009) planteó como concepto estructural de la personalidad el constructo, como una manera de construir o interpretar el mundo; es un término utilizado por las personas para anticipar o experimentar sucesos, pues los interpreta, les da estructura y significado. Al observar dichos sucesos, el individuo da cuenta de que existen características que los diferencian de otros individuos.

2.2.2.4. Teoría integradora de la personalidad

Actualmente la comunidad científica aún no ha podido establecer una teoría de la personalidad amplia y consensuada, que organice, estructure y dé cabida a la gran pluralidad existente de investigaciones y enfoques (Montaña, Palacios y Gantiva, 2009).

Teniendo en cuenta estas necesidades, surge la teoría integradora, que plantea objetivos como: elaborar un modelo de personalidad amplio, que posibilite la integración de las principales teorías, que organice los principales logros de la investigación empírica incorporando la inteligencia; definir la personalidad a partir de la identificación teórica de

los factores o facetas de las grandes dimensiones; fundamentar la comprensión de la personalidad desde un enfoque evolucionista; y ofrecer un modelo de rasgos que incorpora los paradigmas actualmente activos, sobrepasando el concepto descriptivo de la estructura y permitiendo involucrarse con los procesos.

Dentro de la teoría integrada, para Montaña, Palacios y Gantiva (2009) se encuentra el modelo de las dimensiones temperamentales planteadas en el modelo de Cloninger: búsqueda de novedad, que se referiría a la activación conductual; evitación del daño, que se referiría a la inhibición conductual; dependencia de la recompensa, que se referiría a los procesos de extinción y habituación de respuestas conductuales aprendidas; y finalmente, una cuarta dimensión que inicialmente formaba parte de dependencia de la recompensa, que es la de persistencia. Para las tres primeras dimensiones, Cloninger plantea una hipótesis según la cual cada una de las tres primeras dimensiones del temperamento estaría asociada respectivamente con un determinado neuromodulador: que sería la dopamina para la búsqueda de novedad, la serotonina para la evitación del daño y la noradrenalina para la dependencia de la recompensa.

En cuanto a las tres dimensiones del carácter, serían: la cooperación (empatía frente a hostilidad); la autotranscendencia (originalidad e imaginación frente a control); y la autodirección, que haría referencia a la capacidad para mantener una conducta en la dirección de un objetivo frente a la inseguridad, es decir, la capacidad de autoregular la conducta. Las cinco dimensiones que propone el modelo son: neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad (Montaña, Palacios y Gantiva, 2009).

La propuesta que mayor grado de integración alcanza y que mayor difusión tiene en la actualidad es el “modelo evolutivo” de Millon (1990) que, además de incluir aspectos cognitivos, conductuales y biológicos, incluye algunos derivados de perspectivas interpersonales. Esta visión parte del modelo de aprendizaje biosocial (Millon, 1985, como se citó en Montaña, Palacios y Gantiva, 2009), en la que Millon atribuyó posibles efectos en la personalidad a las variables biológicas como lo hacía con las variables psicosociales, combinando esta propuesta teórica con la naturaleza del refuerzo (positiva, negativa o ninguna) y la fuente del refuerzo (yo, otros, ambivalente o alineada) con la conducta instrumental (activa o pasiva).

2.2.4. Los rasgos de personalidad en la adolescencia

La teoría de los rasgos se refieren a las características particulares de cada individuo como el temperamento, la adaptación, la labilidad emocional y los valores que le permiten al individuo girar en torno a una característica en particular . En este sentido Raymond Cattell (como se citó en Montaña, Palacios y Gantiva), uno de los personajes más significativos en esta teoría, agrupó los rasgos en cuatro formas que se anteponen; de esta manera su clasificación fue la siguiente: comunes (propios de todas las personas) contra únicos (son característicos de individuo); superficiales (fáciles de observar) contra fuentes (solo pueden ser descubiertos mediante análisis factorial); constitucionales (dependen de la herencia) contra moldeados por el ambiente (dependen del entorno); d) los dinámicos (motivan a la persona hacia la meta) contra habilidad (capacidad para alcanzar la meta) contra temperamento (aspectos emocionales de la actividad dirigida hacia la meta).

Posteriormente, Hans Eysenck (1970, como se citó en Montaña, Palacios y Gantiva, 2009) definió la personalidad como una organización estable y perdurable del carácter, del temperamento, del intelecto y del físico de la persona, lo cual permite su adaptación al ambiente, definición originada a partir del orden de las fuerzas biológicas, la tipología histórica y la teoría del aprendizaje, estableciendo así la base de la personalidad compuesta por tres dimensiones: introversión-extroversión, neuroticismo (síntomas relacionados con la ansiedad) y psicoticismo (conducta desorganizada). Eysenck describe la personalidad como una jerarquía de respuestas específicas y respuestas habituales que no solo describen la conducta sino que busca comprender los factores causales de la misma.

Eysenck (1947, como se citó en Montaña, Palacios y Gantiva, 2009) realizó una revisión acerca de las teorías del temperamento con la que logró dar explicación a los factores o dimensiones de la personalidad: introversión en contraposición con extroversión y emocionalidad en contraposición con estabilidad, siendo la primera dimensión la que determina que una persona sea sociable y participativa al relacionarse con otros sujetos. Extroversión-introversión es una dimensión continua que varía entre individuos, pues algunos tienden a ser más amistosos, impulsivos y extrovertidos mientras que otros se inclinan por ser más reservados, callados y tímidos (Montaña, Palacios y Gantiva, 2009).

La dimensión de emocionalidad, en contraposición con estabilidad, se refiere a la capacidad de adaptación de un individuo al ambiente y a la estabilidad de esta conducta a través del tiempo. Algunas personas son más estables emocionalmente de una manera

integral mientras que otras no logran alcanzar la estabilidad emocional (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

Además, Eysenck y Rachman (1965, como se citó en Montaño, Palacios y Gantiva, 2009) sostiene que existen dos extremos de esta dimensión en los que fácilmente una persona puede encajar o no; en uno de los extremos las personas son emocionalmente más inestables, intensas y exaltantes con facilidad o por el contrario son malhumoras, ansiosas e intranquilas; en el otro, las personas son más estables a nivel emocional, calmadas, confiables y despreocupadas. La dimensión denominada psicoticismo se caracteriza por la pérdida o ausencia del principio de realidad connotado por la incapacidad para distinguir entre los acontecimientos reales o imaginados.

2.2.4.1. El carácter

Según Razinkov en 1984 (como se citó en Waldo, 200), el carácter “es el conjunto de rasgos psicológicos estables del hombre, que dependen de sus peculiaridades genéticas y se realiza en conexión con las condiciones de vida y bajo la influencia de las mismas”.pp. 37.

Entonces, si se conoce el carácter de una persona se podría anticipar cómo se comportará ante ciertas situaciones, lo cual permite orientar la conducta, formando en el hombre cualidades sociales valiosas. Por lo que, el carácter se manifiesta en la actitud para consigo mismo, con otros, en las actividades cotidianas.

De otra parte, Berger (1964, como se citó en Waldo, 2001), el carácter está determinado por las experiencias de la vida del propio sujeto y constituye su propia individualidad.

Allport explica que “el carácter constituye la personalidad evaluada y la personalidad es el carácter devaluado, sugiriéndose con esto, que el carácter es un concepto ético” pp. 18 (Infantes, Linares, Martínez, 2015).

Entonces, el carácter es una variable o constructo que tiene un significado subjetivo y valorativo, que brinda importancia, representación e imagen esencial a la personalidad, porque forma parte de esta y al mismo tiempo reduce su nivel de importancia, quizás porque existen también otras variables importantes que componen la personalidad.

Para Infantes, Linares y Martínez (2015) concluyen que el carácter es un conjunto de motivos y disposiciones que dan estabilidad a la conducta social del individuo, partiendo de cinco dimensiones: conocimiento de las reglas sociales, la socialización, el grado en que el individuo respeta las normas, valores y prohibiciones de una sociedad, como mandato personal, empatía, el modo como uno se pone en el lugar del otro y la autonomía, que gobierna las acciones propias.

Bandura define el carácter en dimensiones aprendidas y vinculadas a factores psicosociales, tiende a formarse de manera continua pero especialmente en los procesos de socialización más básicos (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

Entre los modelos centrados en dimensiones del carácter se destacan los que se centran en el concepto de esquema. Los esquemas son sistemas estructurados y entrelazados, responsables del procesamiento de un estímulo percibido y su respuesta conductual asociada.

2.2.4.2. Los tipos caracterológicos según Gastón Berger

Para Berger (Waldo, 2001) las tres propiedades del carácter son la emotividad, actividad y resonancia, las cuales dan origen a los ocho tipos de carácter, los cuales serán descritos a continuación:

Pasional: se caracteriza por ser ambicioso. Suelen dominar y usar su ímpetu. Sobresalen por ser serciales, amantes de la sociedad, en algunas ocasiones conversadores, tienen sentido profundo de grandeza. Siempre están en busca de un fin único.

Colérico: representan la generosidad, cordialidad, vitalidad y exuberancia. Se caracterizan por ser optimistas, suelen tener buen humor, carecen a menudo de gusto. Poseen aptitud oratoria y tienen la capacidad de influir en los demás, se muestran en constante acción.

Sentimental: son introvertidos, meditativos, a menudo melancólicos y descontentos consigo mismos, vulnerables, suelen tener rumiaciones del pasado. Muchas veces suelen estar en soledad, siempre están aspirando algo, individualistas y demandan de intimidad.

Nervioso: presenta humor variable, le agrada conmover y llamar la atención de los demás, oscilan entre la mentira y la ficción poética. Necesitan de actividades excitantes para salir del aburrimiento, son inconstantes en sus afectos, se caracterizan por ser divertidos.

Flemático: se caracterizan por ser respetuoso, puntual, digno de confianza, pacientes, tenaz y posee gran sentido del humor. La religión para estas personas adquiere un valor moral.

Sanguíneo: es extrovertido, observador, práctico, cortes, irónico y escéptico. Manifiestan habilidad para ser diplomáticos, sienten poco respeto por los grandes sistemas, son flexibles y oportunistas, están en constante búsqueda del éxito social.

Apático: es hermético, encerrado en sí mismo, honesto, veraz, sobrio y taciturno. Se caracterizan por ser bastante conservadores y no suelen dejar sus hábitos personales de lado, son poco conversadores, aman la soledad. Representan la tranquilidad.

Amorfo: se muestra tolerante, conciliador, inclinado a la pereza, no es puntual. Viven el presente y disfrutan del placer de la vida, poseen aptitudes para la música y el teatro.

2.2.4.3. Diferencias entre carácter y personalidad

Primero es necesario reconocer que la personalidad es el conjunto de factores temperamentales y caracterológicos que durante el desarrollo de la persona y la interacción con el medio ambiente configuran a la persona y su psiquismo (Waldo, 2001).

En sencillas palabras, el temperamento es la parte no modificable del ser humano, que es heredado. El mismo que es imprescindible para el desarrollo del carácter, ya que requiere de una progresiva regulación de temperamento a las condiciones de vida del sujeto. El carácter es el resultado de las influencias del contexto en el que la persona se desenvuelve.

Por tanto, el carácter es influenciado también por otros caracteres, es decir el niño modela su carácter en función a los modelos parentales y a las relaciones sociales que tenga, los que se manifiestan a través del tiempo.

2.2.5. La familia

2.2.5.1. Conceptualización de familia

La familia es un conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan (Ordoñez y Cañar, 2009).

Naturalmente pasa por el ciclo vital familiar de nacimiento, luego crecimiento, reproducción, muerte y trascendencia. Tiene además una finalidad: generar nuevos individuos a la sociedad.

Por otro lado, para Alberli (como se citó en (Ordoñez y Cañar, 2009) la familia es una unidad de convivencia en la que se ponen los recursos en común, entre cuyos miembros hay una relación de filiación o matrimonio, que no es un esquema necesariamente padre - madre - hijos. Ahora existen otras formas de familias; los divorciados/as con hijos, las mujeres con hijos que no se casan, las mujeres que voluntariamente no tienen hijos o aquellas quienes deseando no pueden tenerlos; los hombres o mujeres solos/as que adoptan hijos.

Benites (1997, como se citó en (Ordoñez y Cañar, 2009), señala que la familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no han podido ser sustituidas por otras organizaciones creadas expresamente para asumir sus funciones. Teniendo como función más importante, aquella de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo biopsicosocial de los hijos.

2.2.5.2. Teorías de la familia

Entre las principales teorías sobre la familia determinamos las siguientes (Ordoñez y Cañar, 2009):

La Teoría Caracterológica de Renne Le Senne.

Entendida como "la ciencia del carácter", la Caracterología es una parte de la psicología que se ocupa de describir las formas de manifestación del carácter e investiga su desarrollo con referencia a la aportación congénita y a la acción del medio ambiente.

En un sentido más amplio, la Caracterología alcanza no sólo a lo que hay de permanente, inicial y perpetuo en el espíritu de un hombre, sino a la manera como ese hombre explota el fondo congénito de sí mismo, lo especifica, lo compensa y reacciona sobre él.

Según Le Senne (1953), la caracterología debía ser la que nos instruya acerca de lo que somos congénitamente, y en consecuencia nos abra el camino para la acción sobre nosotros mismos; ya que, objetivarse así mismo en la definición de un carácter es ponerse en condiciones de orientar dicho carácter en el sentido que muestra el ideal.

Influencia de la familia en la formación del carácter:

El hogar es el primer medio ambiente que moldea el carácter del niño, la importancia del hogar es profunda y extensa su influencia: Como escuela del carácter es la unidad básica e institucional de formación, dada su proximidad al niño y al gran control que se ejerce sobre él durante los años plásticos como para ser

realmente el principal escultor del carácter. En su hogar, el niño recibe el afecto, la seguridad y el ánimo sobre las que habrá de sentarse las bases de su vida.

Rodeando al niño de un medio ambiente físico, mental y religioso saludable, por medio del precepto y el ejemplo, los padres construyen los cimientos del carácter.

La familia es el primer medio ambiente que moldea el carácter del niño, es aquí donde radica la importancia de esta como institución social (Waldo, 2001)

Sabiendo que los padres son el referente, modelo a seguir, entonces el niño adquirirá hábitos, experiencias y reacciones emocionales, formas de comportarse en función a lo observado en sus padres.

Es por tanto labor de los padres preparar un contexto familiar apropiado, que favorezca el desarrollo del autodomínio, de la disciplina, la orientación y el amor.

El niño aprende sus primeras lecciones, se enfrenta con sus primeros problemas y tiene sus primeros contactos con la vida siendo miembros de una familia. Las primeras impresiones del niño proceden de los padres que son sus modelos. El niño conservará necesariamente en su vida algo de las ideas paternas acerca de los derechos, los deberes y las obligaciones del hombre, los cimientos de los hábitos, actitudes y reacciones emocionales se sientan también en los primeros años de la vida. La forma de actuar, los ideales, los propósitos y el autodomínio son, en no pequeña medida, producto de las primeras experiencias familiares. La importancia de una formación y un medio ambiente adecuado desde la iniciación de la existencia no pueden ser suficientemente recalada. La labor de los padres estriba en preparar un medio ambiente familiar apropiado, que contenga los incentivos esenciales para la virtud y el

autodominio; solo el hogar puede proporcionar el ejemplo íntimo, la orientación consistente y La disciplina constructiva que son esenciales para moldear el carácter.

2.2.5. Los factores de la personalidad

En la investigación realizada por (Teresa, 2007 como se citó en Quevedo, 2015) encuentra factores de la personalidad como: factores orgánicos, factores psicológicos o personales y factores ambientales

Factores orgánicos: es la estructura biológica de la persona a su herencia genética a su proceso de maduración, influencia hormonal, sistema nervioso y su constitución física que determina su personalidad.

Factores psicológicos o personales: son aquellas necesidades como alimentación, tendencia sexual, necesidad de amar, ser amado y experiencias que forman la personalidad.

Factores ambientales: puede ser naturales, físicos, culturales y sociales, por lo tanto la altura, la presión atmosférica, y el medio social donde se desarrolla la persona así como también la región influyen en la personalidad etc.

2.2.6. La familia desde el punto de vista sistémico

Antes de poder hablar sobre familia, es interesante aclarar que un sistema es un conjunto dinámico de partes y procesos que interactúan recíprocamente entre sí y con el medio que lo rodea.

Entonces, tal como señala Bouche (2003) (como se citó en Scarpati Silva y Silva, 2014) la familia es un sistema dinámico, sometido a un continuo establecimiento de reglas y de búsqueda de acuerdos.

Por lo que la organización familiar implica la conducta de los miembros de la familia y como estos perciben el funcionamiento familiar.

Para Salvador Minuchin la familia es un grupo social natural, el cual constituye un factor significativo en el proceso del desarrollo de la mente humana, la información y actitudes son asimiladas y almacenadas, convirtiéndose en la forma de acercamiento de una persona al contexto con el que interactúa, Minuchin afirma que este grupo social llamado familia determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior. Su organización y estructura tamizan y califican la experiencia de los miembros de la familia (Ordoñez y Cañar, 2009).

2.2.6.1. Las reglas en la organización familiar

Partiendo de la definición de familia, esta funciona como sistema al puntualizar normas que favorezcan a que sus integrantes se relacionan de manera organizada y repetitiva (Scarpati Silva y Silva, 2014).

Específicamente las reglas son importantes, porque al conocerlas, permite que las personas se relacionen, se comprendan y anticipen su comportamiento. Por lo que, cuando hay alteración de reglas se generan conflictos y estrés.

También, las reglas facilitan la reorganización familiar, cuando un comportamiento no está permitido dentro del seno familiar.

2.2.6.2. Sentido de Comunicación interaccional de las familias

La comunicación es importante porque está dentro de un contexto, en el cual se desarrollan las relaciones de las personas cumpliendo una función simbólica para brindar información, la misma que es captada, tiene sentido y significado. Por esto, la comunicación se basa en convenciones sociales y la realidad es un producto de la comunicación (Scarpatti, Silva y Silva, 2014).

Partiendo de este principio, entonces todo comportamiento es comunicación, por lo tanto todo comportamiento tiene un valor comunicativo influyente sobre los demás y es influido por los otros, entonces la comunicación es un proceso interactivo circular.

La comunicación en la familia ayuda a que los miembros de la familia puedan conocer las pautas de relación, de manera que si uno de los miembros de la familia presenta comportamientos sintomáticos, no puede ser aislado sino que es una oportunidad para analizar la interacción familiar (Scarpatti, Silva y Silva, 2014).

2.2.6.3. Definición de familia monoparental

Para Scarpatti, Siva y Silva (2014) el creciente reconocimiento social y profesional de la mujer le ha otorgado mayor independencia frente a lo establecido por la familia nuclear y le ha permitido tener confianza para asumir la maternidad como cabeza de familia, o decidir la terminación de la relación de pareja cuando considere que esta vulnera su desarrollo personal o la de sus hijos. Entonces, el aumento de los divorcios y separaciones, y de mujeres que deciden ser madres sin tener pareja, ha significado también un aumento de familias monoparentales.

La familia monoparental se refiere a familias en las que hay un solo progenitor, ya sea por muerte, separación o porque los hijos nacieron fuera del matrimonio. También, la familia monoparental se da ante un divorcio, los padres viven en casas diferentes pero continúan compartiendo la responsabilidad y compromiso con los hijos, este tipo de familia se llama binuclear. El adolescente vive con uno de sus padres pero cuenta con el apoyo de ambos (Scarpati, Silva y Silva, 2014).

Las familias monoparentales vivencian conflictos que se unen a cambios vitales que pasan los hijos, como la adolescencia. Por lo que pueden aparecer conflictos como aislamiento social y soledad del padre, celos de los hijos, tensiones ocasionadas por relaciones amorosas del padre o madre a cargo de los hijos, dificultad para asumir límites y cumplir reglas establecidas cuando el progenitor encargado del cuidado de los hijos trabaja fuera de casa.

2.2.6.4. El ciclo vital en las familias monoparentales con hijos adolescentes

Cada etapa de la familia es esencial no sólo para los integrantes sino para la familia misma, ya que implica flexibilidad, renovación y adquisición de nuevos roles, ajustes en las interacciones y vínculos. Por lo que cada fase del ciclo vital produce cambios en la estructura y el funcionamiento familiar.

Entonces, cualquiera que sea la causa de la monoparentalidad origina un desequilibrio del ciclo vital dando lugar a cambios en las reglas, en los límites y en las relaciones, lo que evidencia la necesidad de reorganización del sistema familiar.

Específicamente, para Scarpati, Silva y Silva (2014) las familias monoparentales con adolescentes experimentan cambios muy significativos, porque la adolescencia en sí

misma es una etapa generadora de cambios físicos, cognitivos, psicológicos y sociales. En esta etapa los hijos empiezan su proceso de autonomía personal, formación de identidad y separación de sus padres.

Cabe señalar que la inestabilidad del adolescente, se asocia con su ciclo vital junto a las vivencias en su estructura familiar debido al divorcio, a su deseo de contar con el hogar estable, la necesidad de límites claros entre sus padres y él en cuanto a sexualidad, permisos y horarios de llegada a casa, así como actividades escolares y del hogar.

Los adolescentes tienen la posibilidad de afrontar el problema de dos maneras diferente: quienes previamente tienen dificultades, el divorcio es una carga añadida, aumentando el riesgo de sufrir problemas emocionales; aquellos que no los tienen, la separación y los cambios que se producen en la vida familiar son percibidos como una experiencia de madurez (Scarpati, Silva y Silva, 2014). Otra de las posibles dificultades que puede enfrentar el adolescente es verse obligado a aceptar el rol de progenitor con sus hermanos, pese a que en esta etapa quisieran estar solos.

2.2.6.5. Familias expuestas a riesgos

Toda familia siempre se expone a dificultades, problemas, sin embargo sólo algunas familias son lo suficientemente vulnerables ante estas situaciones, la pregunta es ¿qué hace a una familia vulnerable a los riesgos sociales?, es una pregunta muy amplia, considerando que las familias expuestas a riesgos no cumplen con las funciones básicas de producción, reproducción y socialización.

Es decir estas familias no cumplen con satisfacer aspectos de salud, nutrición, educación, vivienda, atención física y emocional, así como el desarrollo personal (Waldo, 2001).

Para Waldo (2001) estas familias poseen factores de riesgo propios como la violencia intrafamiliar, abuso de sustancias, abandono del hogar, abuso sexual, entre otros.

Es así, que en los adolescentes se presentan las famosas conductas problemas, que no son más que el reflejo de lo vivido al interior de la familia, lo cual es acumulativo y genera daño al propio adolescente.

2.2.6.6. Influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad

La familia es el lugar referente de pertenencia, amor y seguridad, es decir es el lugar que otorga la posibilidad de crecimiento y exploración del mundo desde que se nace.

Pero que sucede, si los niños en el entorno familiar viven situaciones de miedo, rabia o tristeza, primero la familia es la indicada para que estas situaciones difíciles puedan integrarlas y asimilarlas, fortaleciendo su personalidad. No obstante, a veces en medio de estas situaciones los niños necesitan mayor seguridad, brindar la sensación de que son valiosos; lo que se refleja a través del juego (Waldo, 2001).

Un segundo momento, ante las situaciones y malas relaciones podría determinar en los niños un aprendizaje hostil, que impulsa a que hagan lo contrario a lo esperado por sus padres, evidenciado en conductas autodestructivas, lo cual permite culpabilizar a la familia. Esto podría verse reflejado en el tiempo, cuando el adolescente presenta problemas emocionales, consumo de sustancias y conductas de riesgo (Waldo, 2001).

CAPITULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES DE INVESTIGACIÓN

3.1 Formulación de hipótesis principal y las derivadas

Existe relación estadísticamente significativa entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.

No se presentan porque los objetivos secundarios son descriptivos.

3.2 Variables: definición conceptual y operacional

Para Berger (Waldo, 2001) las tres propiedades del carácter son la emotividad, actividad y resonancia, las cuales dan origen a los ocho tipos de carácter, los cuales serán medidos mediante el cuestionario caracterológico de Gastón Berger.

La depresión según Ugarriza y Escurra (2002) constituye un desorden psicológico y al no tratarse puede prolongarse por meses o años, la misma que será medida por la escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds.

Variable	Dimensiones	Indicadores
Variable independiente: Cuestionario caracterológico de Gastón Berger	Colérico	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,
	Pasional	13,14,15,16,17,18,19,20,
	Nervioso	21,22,23,24,25,26,27,28,
	Sentimental	29,30
	Flemático	
	Amorfo	
	Apático	
Variable dependiente: Escala de depresión para adolescentes de Reynolds (EDAR)	Depresión	2,3,4,6,7,8,9,11,13,14,16,17, 19,20,21,22,24,26,27, 28,30
	No depresión	1,5,10,12,23,25,29

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Diseño metodológico

El diseño de investigación es correlacional, según Hernández, Fernández y Baptista (2010) el estudio correlacional tiene como propósito medir el grado de relación que exista entre dos o más variables, miden cada una de ellas y después, cuantifican y analizan la vinculación, es decir se busca encontrar qué relación existe entre las variables depresión y rasgos caracterológicos en adolescentes.

r= Relación de variables o Correlación.

4.2 Diseño muestral, matriz de consistencia

La población estuvo conformada por 300 adolescentes de ambos sexos, que tienen entre 13 a 17 años, estudiantes de una institución educativa estatal, de 1ro. a 5to año de secundaria de la I.E.E Virgen del Carmen, San Miguel, Lima.

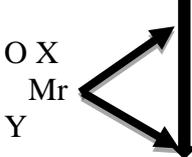
La muestra fue de 100 adolescentes entre tercero y quinto año de secundaria, grados con sección única. Esta muestra se caracteriza por tener bajo rendimiento académico, desinterés por los estudios y presentan algunos problemas emocionales, provenientes de hogares en los que los padres se han separado, por lo que suelen estar solos en casa, los padres no asisten a reuniones académicas.

Para el estudio se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, es decir, el muestreo no probabilístico desconoce la posibilidad de cada elemento de la población de poder ser seleccionado por la muestra. Es un muestreo por conveniencia, como

investigadora decidí qué individuos de la población pasaron a formar parte de la muestra en función de la disponibilidad de los mismos (Canal, 2006), ya que la muestra fue asignada de acuerdo a la problemática de interés de la institución. La muestra estuvo conformada por varones y mujeres, pertenecientes a la I.E.E Virgen del Carmen, San Miguel, Lima. Quienes tienen entre 15 a 17 años de edad, sin haber repetido de año escolar. Por lo que se excluyeron aquellos que no cumplían estos criterios. La problemática es que los estudiantes mostraban rasgos de depresión, algunos derivados con problemas psiquiátricos en cuanto a trastorno de la personalidad; borderline, bipolaridad, ansiedad y la depresión propiamente dicha.

Rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel, 2016.

PROBLEMA PRINCIPAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL
¿Qué relación existe entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel- Lima, 2016?	Determinar la relación entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.	Existe relación estadísticamente significativa entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.
PROBLEMAS SECUNDARIOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESIS ESPECIFICAS
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué niveles existen de depresión en los adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen? • ¿Cuáles son los rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel- Lima, 2016según edad? • ¿Cuáles son los rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel- Lima, 2016 según género? • ¿Cuáles son los niveles de depresión de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel- Lima, 2016según edad? • ¿Cuáles son los niveles de depresión de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del • Carmen”, San Miguel- Lima, 2016 según género?. 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar los niveles de depresión de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, según edad y género en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016. • Determinar los rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, según edad y género en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016. • Asociar los niveles de depresión y rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016. 	No se presentan, ya que los objetivos específicos son descriptivos

<p>VARIABLES DE INVESTIGACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Variable Independiente</u> X: Rasgos caracterológicos <p>Dimensiones x1: Colérico x2: Pasional x3: Nervioso x4: Sentimental x5: Flemático x6: Amorfo x7: Apático</p> <p>Indicadores: 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20, 21,22,23,24,25,26,27,28,29,30</p> <ul style="list-style-type: none"> • <u>Variable Dependiente</u> Y: Depresión <p>Dimensiones: y1: Depresión y2: No depresión</p> <p>Indicadores 2,3,4,6,7,8,9,11,13,14,16,17,19,20,21,22,24,26,27,28,30 1,5,10,12,23,25,29</p>	<p><u>INSTRUMENTOS:</u> Para la variable Rasgos caracterológicos utilizaremos el Cuestionario caracterológico de Gaston Berger y para la variable Depresión utilizaremos la escala de depresión para adolescentes de Reynolds EDAR.</p> <p><u>POBLACIÓN Y MUESTRA:</u> La población es de 300 adolescentes de ambos sexos, que tienen entre 13 a 17 años, estudiantes de una institución educativa particular, de 1ro a 5to año de secundaria de la I.E.E Virgen del Carmen, San Miguel, Lima. La muestra seleccionada será la totalidad de los estudiantes de 3ro. A 5to. De secundaria de la I.E.E Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016 (100 adolescentes).</p> <p><u>TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN:</u> El presente estudio es de tipo cuantitativo y correlacional, asimismo el Diseño de investigación es descriptiva de corte trasversal. Gráficamente se denota</p> <p>O X Mr Y </p> <p>Dónde: M= Muestra O= Observación x= Rasgos caracterológicos y= Depresión r= Relación de variables o Correlación.</p>
--	--

4.3 Técnicas e Instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.

El método a utilizar para la recolección de datos fue la encuesta, utilizando como técnica el cuestionario, puesto que se trata de recoger información por medio de preguntas estructuradas (Morone, G., s.f).

Cuestionario caracterológico de Gastón Berger

Autor: Gastón Berger

Procedencia: Universidad de la Soborna - Francia

Objetivo: Determinar los tipos de personalidad en cuanto a estructuras caracterológicas mediante autodescripción.

Dirigido a: Personas entre 14 a 25 años

Adaptado por: Luis Vicuña Peri en sujetos de diferentes sexos, 1979.

La última revisión del cuestionario se llevó a cabo en el 2006. Hallando la confiabilidad a través de la prueba Kuder Richardson, llegando a los siguientes resultados: Emotividad (0.92), Actividad (0.94) y Resonancia (0.92). La validez se halló por medio de la validez concurrente, para lo cual se especificaron ocho tipos caracterológicos que el cuestionario diagnóstico, aplicada a una muestra de 200 sujetos entre 15 a 50 años de edad, luego de tres meses se aplicó el cuestionario con el propósito de establecer la autopercepción guarda asociación significativa con el tipo de carácter inventariado, encontrando un chi cuadrado total de 158.42.

Validez y confiabilidad

Validez; para comprobar si el cuestionario cumple con su propósito de medir factores caracteriales no ha sido posible correlacionar los puntajes de cada factor con otro test, debido a que los fundamentos teóricos de la Caracterología de Rene Lessenne que fueron interpretados y trabajos por Gastón Berger en la elaboración del presente cuestionario no guardan relación con otras teorías que, antes que medir el carácter

pretenden medir rasgos o la personalidad desde diferentes enfoques, por esta razón, para analizar la validez del cuestionario apelamos al método concurrente, para lo cual se elaboró una descripción detallada y específica de los ocho tipos caracterológicos que el cuestionario diagnostica, luego, a una muestra aleatoria constituida por 200 sujetos entre los 15 a 50 años de edad, se les proporcionó en tarjetas independientes las descripciones de los ocho tipos caracterológicos, se les pidió que leyeran con paciencia y mucha atención cada una de las tarjetas y luego las que concluyeron con la ordenación se les solicitó una nueva revisión pero esta vez debería separar solo tres tarjetas aquellas que desde cada punto de vista de cada uno de los examinados consideraban que los describe con mucho detalle, una vez concluida esta segunda categorización se les volvió a solicitar una nueva revisión pero esta vez solo de las tres tarjetas seleccionadas en la segunda fase, con el fin de que ahora solo elija una tarjeta la que según el examinado lo describe mejor.

El análisis de asociación se efectuó mediante el Chi cuadrado para cada uno de los ocho tipos caracterológicos en la forma “SI CORRESPONDE” “NO CORRESPONDE” adicionalmente se calculó el coeficiente V de Cramer que permite conocer la ausencia de asociación en caso que V fuera igual a cero o asociación perfecta si V igual a uno, los resultados fueron los siguientes:

Tipo Caracterológico	N	Si corresponde	Chi cuadrado	V de Cramer
Sanguíneo	24	32	14.79	0.86
Flemático	34	32	24.30	0.90
Amorfo	12	11	8.07	0.82
Apático	19	17	12.16	0.80
Colérico	24	22	15.36	0.80

Pasional	29	28	23.49	0.90
Nervioso	24	24	22.12	0.96
Sentimental	34	33	24.30	0.90
GRUPO TOTAL	200	189	158.42	0.89

Siendo el valor teórico del chi cuadrado al 0.01 de margen de error igual a 6.64 se puede observar que en todos los casos los valores del chi cuadrado resulta muy significativa, y los coeficientes de asociación van desde un mínimo de 0.80 hasta un máximo de 0.96 dejando de entrever que la autopercepción del tipo de carácter es concurrente con los resultados del cuestionario caracterológico.

Confiabilidad; La revisión de la constancia y precisión de medición del cuestionario en 1998 fue mediante el método del test retest con un intervalo de tres meses entre la primera y segunda aplicación con una muestra aleatoria de 645 sujetos comprendidos entre los 15 a 50 años de edad. Adicionalmente a este análisis se ha calculado la consistencia interna para cada una de las escalas del cuestionario, encontrando los siguientes resultados:

Por el método del test retest.

FACTOR	r	t
Emotividad	0.89	50.15
Actividad	0.92	60.50
Resonancia	0.90	53.07

De los resultados se desprende que la variabilidad de los puntajes entre ambos momentos se debe al azar, tal como lo indican los valores t para los coeficientes r los que han resultado muy significativos aún para el .01 de margen de error.

Para calcular la consistencia interna analizando la variabilidad de cada ítem respecto a la varianza de la puntuación total por cada una de las escalas del cuestionario se ha utilizado la fórmula r_{20} de Kuder-Richardson, llegando a los siguientes resultados:

FACTOR	r_{20}
Emotividad	0.92
Actividad	0.94
Resonancia	0.92

De lo hallado se confirma la confiabilidad del cuestionario quedando además demostrado que cada uno de los ítems discriminan adecuadamente dentro de cada una de las escalas, es decir entre los emotivos y no emotivos, entre los activos y no activos y entre los primarios y secundarios; esta afirmación se sustenta en cuanto la variabilidad del puntaje total con altos coeficientes y direccionalidad definida.

Sin embargo es conveniente someter el cuestionario a otros métodos de validez será muy oportuno, la validez predictiva con los intereses vocacionales con los que el autor del cuestionario ha trabajado permitiéndole proponer profesiones en función al tipo de carácter, por otro lado será muy conveniente el estudio con predicción clínica del cuestionario.

Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds (EDAR)

Autor: William Reynolds

Año: 1987

Objetivo: Evaluar la sintomatología depresiva en adolescentes.

Dirigido a: Adolescentes cuyas edades fluctúan entre los 13 y 18 años, aunque puede ser usado en personas fuera de este rango de edades.

Adaptado por: Nelly Ugarriza & Miguel Escurra (2002)

El procedimiento de análisis factorial varimax dio lugar a seis factores rotados, que explicaba el 45.8% de la varianza: desmoralización, cólera y tristeza, anhedonia, baja autoestima, somático-vegetativo y ansiedad escolar.

Para hallar la confiabilidad, se utilizó alfa de Cronbach obteniendo un total de 0.87 de manera general. Para hablar la validez de constructo, se demostró mediante la sensibilidad de los reactivos para evaluar la eficacia del tratamiento y el diagnóstico, se reportan en el manual profesional de la escala de depresión para adolescentes de Reynolds.

Validez y confiabilidad

Validez; Ha sido desarrollada para brindar un diagnóstico válido y confiable acerca de la gravedad de la sintomatología depresiva en los adolescentes. Con el propósito de validar la EDAR como una medida de la sintomatología depresiva en los adolescentes, se han llevado a cabo múltiples investigaciones en el extranjero durante un periodo de seis años, utilizándose diferentes procedimientos para probar la validez. Los resultados sobre la validez de contenido, concurrente y de constructo, esta última evaluada mediante la

validez convergente, discriminante y factorial. La validez clínica demostrada por la sensibilidad de los reactivos para evaluar la eficacia del tratamiento y del diagnóstico, se reportan en el manual profesional de la escala de depresión para adolescentes de Reynolds (1987).

Psychiatric Association (APA) en el DSM III, así como otros síntomas de depresión derivados de la investigación del criterio diagnóstico (RDC) e investigado por Carlson y Stroeber, en 1979, en su estudio de depresión unipolar en adolescentes.

Algunos ítems reflejan los componentes descriptivos de la depresión, por ejemplo síntomas cognitivos: “siento que nada de lo que haga ayuda”; Síntoma psicomotor: “Me siento cansado” y déficit interpersonal: “Siento que a nadie le importo”.

En el presente estudio las correlaciones ítem-escala total demuestran la consistencia interna del ítem con la suma de los otros ítems, lo que se aprecia en la Tabla N° 12 para la muestra total y las diferentes submuestras según sexo y tipo de gestión del colegio.

Se observa que todas las correlaciones son significativas al nivel de 001 veintidós de 30 ítems tienen correlaciones mayores que 40 y lo mismo ocurre en el grupo de mujeres.

En los colegios particulares el número de ítems sobre la base del mismo criterio se incrementa a 23 ítems significativos. Los resultados, basados en la muestra de estandarización, demuestran que sólo 4 ítems tienen coeficientes por debajo de 30.

Para propósitos prácticos, el contenido de la EDAR muestra los síntomas de depresión incluido en la revisión propuesta por el DSM-III, los que también aparecen en el DSM-IV.

Confiabilidad; La consistencia interna fue obtenida mediante el coeficiente de Cronbach (1951). Se estimó la confiabilidad para la muestra de estandarización y para varias submuestras por grado, sexo y gestión. El alfa para toda la muestra de 87. Los coeficientes de consistencia interna más altos, entre 86 y 90, se registraron en los diferentes grados escolares de secundaria de los colegios particulares; y los más bajos en los varones de primero a tercero de secundaria de 76 a 79.

El análisis de los coeficientes alfa de Cronbach para el puntaje total, eliminando el ítem correspondiente de la EDAR, considerando la muestra total y submuestras.

La confiabilidad determinada por el método de división por mitades para la muestra total de estandarización fue de 85, corregido por la fórmula de Spearman Brown. Por el mismo procedimiento la consistencia interna para las submuestras de mujeres y de colegios particulares fue de 86, tal como se aprecia en la tabla N° 10, también son indicadores confiables del nivel general de la sintomatología de la depresión.

En un análisis de confiabilidad tes-retest desarrollado por los estudiantes del curso de Psicometría II, de la Universidad de Lima, utilizaron el procedimiento retest con la EDAR transcurrido un periodo de dos semanas, en un muestra de 142 alumnos del Colegio Estatal N° 1230. Obtuvieron un coeficiente de confiabilidad de 71 para los grados primero y segundo, compuesto por 60 adolescentes, y de 89 para el grupo de tercero a quinto de secundaria, integrado por 82 adolescentes.

Las medias entre el test y el retest disminuyeron para ambos grupos.

En general los resultados de los estudios de la confiabilidad apoyan a la EDAR como una medida confiable.

4.4 Técnicas del procesamiento de la información

Primero se solicitó el permiso al director de la institución educativa, para realizar la presente investigación. Luego, se esperó una semana para que el director aceptara y asignara los horarios de aplicación de los cuestionarios.

Al tener la aceptación del director, se imprimieron las pruebas y sacaron las copias correspondientes para cada alumno.

El cuestionario caracterológico de Gastón Berger (Ver apéndice A), se aplicará en un primer momento, leyendo las indicaciones con los alumnos, motivando en todo momento a ser lo más honestos posibles.

De igual forma se aplicará la escala de depresión para adolescentes de Reynolds – EDAR (ver apéndice B), ambos cuestionarios fueron codificados en la esquina superior derecha, por sí algún alumno o padre de familia desee conocer los resultados.

Cabe resaltar que al término de la evaluación, se solicita a cada participante revise su protocolo de respuestas y de no haber completado todas las preguntas, las completen antes de ser entregados los protocolos.

Para garantizar la eficacia de estos procedimientos, se cuidará en todo momento la dignidad de la persona humana, respetando los principios éticos de la

investigación, buscando el beneficio de los participantes, evitando en lo posible el daño y sobre todo, asegurando el principio de confiabilidad y justicia ya que los resultados obtenidos serán de uso exclusivo para la investigación.

Entonces, una vez recopilados los datos, se pasan a una matriz de datos del programa estadístico informático SPSS 23, aplicando la frecuencia. Para hallar la correlación entre rasgos caracterológicos y depresión se aplicará la correlación Chi cuadrado de Pearson.

4.5 Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información

Para obtener los datos de la investigación, se procedió a aplicar los cuestionarios a los 100 alumnos de 3er, 4to y 5to año, dada las indicaciones para el desarrollo de los dos cuestionarios en el tiempo indicado, verificando que cada cuestionario esté completado correctamente.

Entonces, una vez recopilados los datos, se pasan a una matriz de datos del programa estadístico informático SPSS 23. Posteriormente, se realiza el análisis para conocer los resultados según género, mediante porcentajes y frecuencias. Para hallar la correlación entre rasgos caracterológicos y depresión se aplicará la correlación de Chi cuadrado.

4.6 Aspectos Éticos contemplados

Para llevar a cabo la presente investigación se tuvieron en cuenta los principios éticos que promueven el respeto a la dignidad humana, principalmente la no maleficencia en el estudio, sino que más bien los padres e hijos adolescentes podrían beneficiarse con los resultados de la evaluación. Asimismo, se garantiza la confidencialidad de los

resultados, puesto que los cuestionarios son anónimos y los resultados fueron usados exclusivamente para este estudio. Si los padres o los adolescentes desean conocer los resultados de su evaluación de acuerdo al código brindado, se les irán otorgando los resultados de acuerdo al orden de la petición, para así asegurar el principio de justicia.

De la COMPETENCIA

Art. 8.- Los psicólogos rechazan la práctica de la psicología por personas ajenas a la profesión, denunciándolas ante la autoridad competente. Ayudan al público a identificar a los psicólogos que puedan brindar servicios profesionales confiables. Cuando un psicólogo o persona que se identifica a sí misma como tal, viola normas éticas, los psicólogos tratan de rectificar la situación y, cuando no es posible lograrlo, plantean el caso ante el Colegio de Psicólogos del Perú.

Art. 9.- El psicólogo reconoce los límites de su competencia y los alcances de sus técnicas, y no ofrece servicios ni utiliza métodos que no cumplen las normas profesionales establecidas en cada campo particular. Así mismo ayuda a su cliente a obtener apoyo profesional en los aspectos que caen fuera de los límites de su propia competencia.

De la CONFIDENCIALIDAD

Art. 20.- El psicólogo está obligado a salvaguardar la información acerca de un individuo o grupo, que fuere obtenida en el curso de su práctica, enseñanza o investigación.

Art. 25.- Los materiales clínicos u otros materiales de casos se pueden usar en la enseñanza y en publicaciones, pero sin revelar la identidad de las personas involucradas.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

5.1 Análisis descriptivo, tablas de frecuencias y porcentajes.

A continuación se presentan los resultados de la investigación sistematizada en cuadros y figuras estadísticas, producto de la aplicación de los instrumentos de evaluación, para cuyo procesamiento se utilizó el programa IBM Programa estadístico informático SPSS 23.

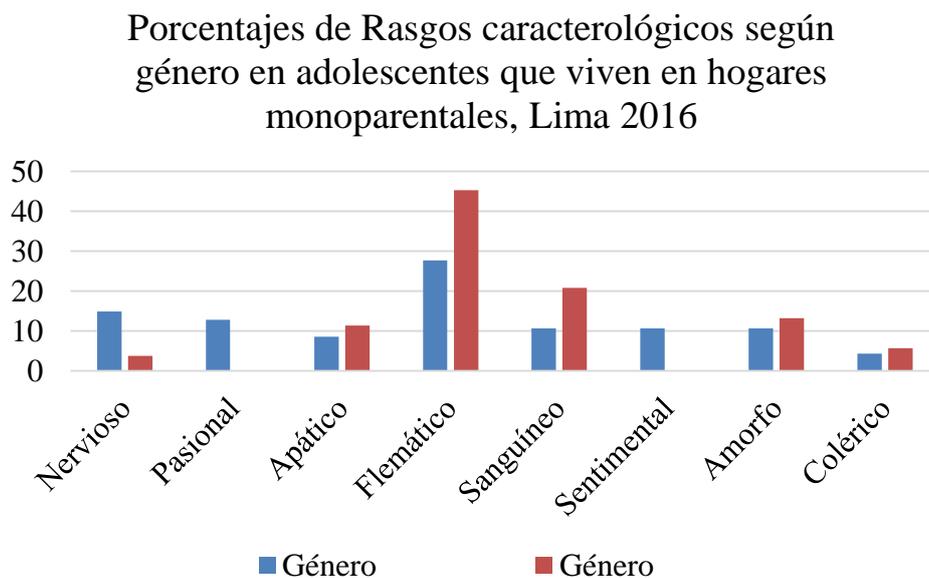
Tabla 1. Rasgos caracterológicos según género

Rasgos caracterológicos	Género		Total
	Femenino	Masculino	
	N%	N%	
Nervioso	15	4	19
Pasional	13	0	13
Apático	9	11	20
Flemático	28	45	73
Sanguíneo	11	21	31
Sentimental	11	0	11
Amorfo	11	13	24
Colérico	4	6	10
Total	100	100	

Fuente: Propia de la autora 2016

En la tabla 1 se observa que en cuanto a rasgos caracterológicos según género, predomina en el 28% de mujeres el rasgo caracterológico flemático, seguidamente del rasgo nervioso en el 15% de las mujeres, el 13% de mujeres obtiene rasgo pasional, el 11% obtienen los rasgos sanguíneo, sentimental y amorfo, el 9% presenta el rasgo apático y el 4% el rasgo colérico. Mientras que el 45% de los varones obtienen rasgo flemático y el 21% rasgo sanguíneo, seguidamente del 13% de varones presentan rasgo amorfo, el 11% obtiene rasgo apático y el 6% colérico.

Figura 1. Rasgos caracterológicos según género



En la figura 1 se observa que el rasgo predominante es el género femenino y masculino es el flemático, con un 28% y 45% respectivamente. Además se evidencia que los rasgos pasional (13%) y sentimental (11%) sólo se presentan en mujeres. En cambio, en los varones se observa que también predomina el rasgo sanguíneo en el 21% de la muestra y el rasgo amorfo en el 13% de ellos.

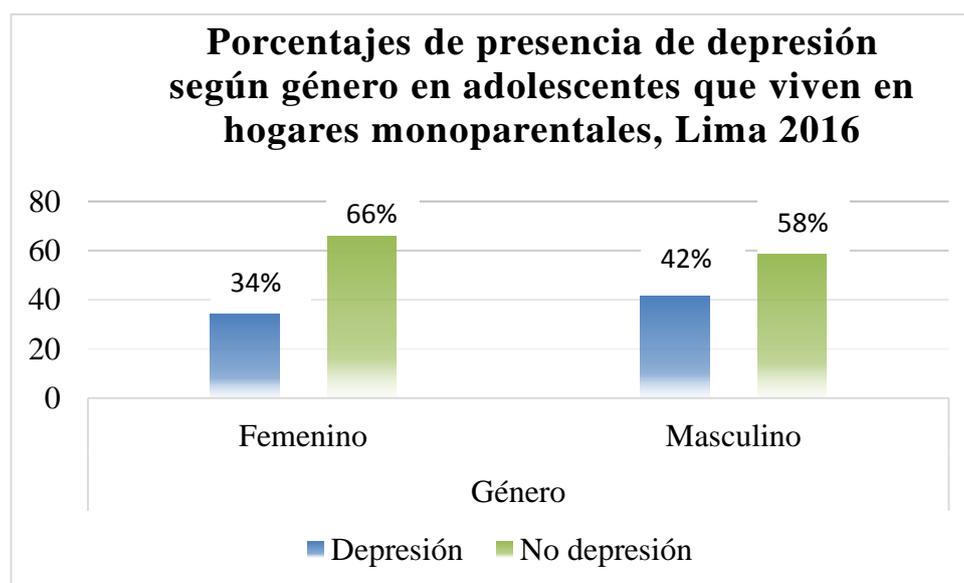
Tabla 2. Depresión según género

Porcentajes de presencia de depresión según género en adolescentes que viven en hogares monoparentales, Lima 2016			
Presencia de depresión	Género		Total
	Femenino N%	Masculino N%	
Depresión	34	42	76
No depresión	66	58	124
Total	100	100	

Fuente: Propia de la autora 2016

En la tabla 2 se observa que el 34% de mujeres presentan depresión y el 42% de varones también. Siendo mayor el porcentaje de no depresión en mujeres con un 66%.

Figura 2. Depresión según género



En la figura 2 se observa que el 34% de mujeres presentan depresión y el 42% de varones también. Siendo mayor el porcentaje de no depresión en mujeres con un 66%, mientras que el 58% de los varones no presenta depresión.

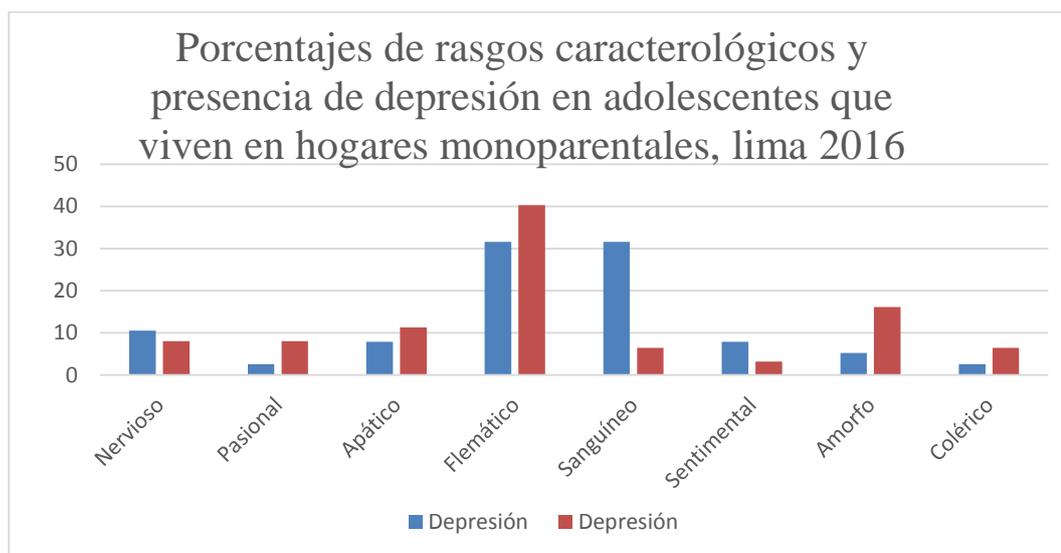
Tabla 3. Porcentaje de rasgos caracterológicos y presencia de depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales, Lima 2016.

Porcentajes de Rasgos caracterológicos y presencia de depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales, Lima 2016			
Rasgos caracterológicos	Depresión		Total
	Depresión N%	No depresión N%	
Nervioso	11	8	19
Pasional	3	8	11
Apático	8	11	19
Flemático	32	40	72
Sanguíneo	32	6	38
Sentimental	8	3	11
Amorfo	5	16	21
Colérico	3	6	9
Total	100	100	

Fuente: **La propia autora 2016**

En la tabla 3 se observa que el 32% de depresión coincide con los rasgos caracterológicos sanguíneo y flemático, así como en el 11% de los adolescentes se evidencia el rasgo nervioso. Opuesto a esto, la no depresión coincide con los rasgos caracterológicos flemático en un 40% de los adolescentes y amorfo en el 6% de ellos.

Figura 3. Rasgos caracterológicos y depresión.



En la figura 3, se observa que la presencia de depresión está en el 32% de los adolescentes con los rasgos caracterológicos sanguíneo y flemático, así como en el 11% de los adolescentes se evidencia el rasgo nervioso. Por otro lado, la no presencia de depresión coincide con los rasgos caracterológicos amorfo en el 16% de los adolescentes. Además, en el rasgo caracterológico pasional y colérico se evidencia un 3% de adolescentes deprimidos.

5.2 Análisis inferencias; pruebas estadísticas paramétricas, no paramétricas de correlación.

Habiendo aplicado las dos pruebas, se prosiguió haciendo la data en el programa Excel. Para hallar la correlación entre las variables depresión y rasgos caracterológicos, se utilizó la prueba Chi cuadrado, la misma que utiliza una distribución normal igual o menor a 0.05, con bondad de ajuste, adaptando para cada prueba la misma cantidad de posibles de resultados.

Además, para el análisis estadístico de los objetivos específicos se utilizó el recuento estadístico, obteniendo todos los casos válidos y confiables.

5.3 Comprobación de hipótesis y técnicas estadísticas empleadas.

Para la comprobación de hipótesis se utilizó la prueba no paramétrica de Chi cuadrado. Obteniendo lo siguiente:

Tabla 4. Contrastación de hipótesis – Chi cuadrado

Rasgos	
Caracterológicos	Depresión
APÁTICO	0.31
FLEMÁTICO	12.21
NERVIOSO	1.62
AMORFO	1.92
SENTIMENTAL	3.72
SANGUÍNEO	19.13
COLÉRICO	0.43
PASIONAL	2.20
TOTAL	41.55

$p < 0.05$

Resultado que indica que la hipótesis nula se rechaza, ya que existe relación entre los rasgos caracterológicos de los adolescentes y la depresión. Se obtuvo relación significativa con un 0.05, entre depresión y rasgo caracterológico flemático (12.21), entre depresión y rasgo caracterológico sanguíneo (19.13), depresión y rasgo caracterológico sentimental (3.72), entre depresión y rasgo amorfo (1.92), depresión y rasgo caracterológico nervioso (1.62).

5.4 Discusión y conclusiones

En lo que se refiere a la personalidad, es un sistema integrado de actitudes y tendencias de conductas habituales en el individuo que se ajustan a las características del ambiente, siendo el carácter parte de la personalidad, existen diversos tipos de rasgos caracterológicos los cuales varían entre mujeres y varones. Tal es el caso de que en la muestra investigada predomina en el 28% de mujeres el rasgo caracterológico flemático, seguidamente del rasgo nervioso en el 15% de las mujeres. Mientras que el 45% de los varones obtienen rasgo flemático y el 21% rasgo sanguíneo. Lo cual, demuestra que existen diferencias de género, tal como explica Pérez y Urquijo (2002) la variable ansiosa es superior para el grupo femenino y en cambio el puntaje medio de extraversión, psicotismo, sinceridad y predisposición a la conducta antisocial es superior en los varones. Lo mismo que coincide con los resultados de la presente investigación, ya que los varones se caracterizan por ser extrovertido, observador, prácticos, corteses, irónicos y con gran sentido del humor. Mientras que las mujeres se muestran aprehensivas y con mayor inclinación a cumplir las normas sociales.

Lo que es reforzado por Cardozo, Dubini, Fatino y Ardiles (2011) ya que sostienen que los resultados más consistentes en la literatura científica muestran en los varones mayores indicadores de agresividad, tanto física como verbal, y en las mujeres más estrategias para resolver situaciones conflictivas y mayor prosocialidad.

Además, Chuqimajo (2014) señala que los varones tienden a ser menos cooperativos y menos respetuosos y más violentos; también se observa que los varones de familia monoparental perciben mayor clima familiar inadecuado.

En cuanto a la depresión el 34% de mujeres presentan depresión y el 42% de varones, lo que se corrobora con Torrel y Delgado (2013), quienes establecieron niveles de depresión de acuerdo al género de los participantes obteniendo que los niveles de depresión son diferentes en hombres que en mujeres, habiendo mayor no presencia en las mujeres.

Lo que es reforzado por Apráez, Araujo, Belalcazar y Guerrero (2012) quienes hallaron que el 21% de la población de estudio presenta depresión, del cual el 25.7% corresponde a las mujeres con un riesgo mayor que los hombres, la edad promedio de los adolescentes deprimidos fue 15.5%, con un riesgo mayor de depresión entre los 14 y 16 años, edades que coinciden con la muestra investigada en el presente estudio.

Asimismo, la depresión al ser un trastorno mental que se ha convertido en un problema social muy actual entre los adolescentes, también se asocia a un nivel alto de ideación suicida y síntomas depresivos, hallándose puntuaciones más altas en mujeres que en hombres para ambas variables de estudio (Macías, Forero y Salamanca, 2016).

Además, de acuerdo a los resultados el porcentaje de no depresión en mujeres con un 66%, mientras que el 58% de los varones, lo que indica que posiblemente los adolescentes no presentan las famosas conductas problemas, puesto que la familia y el ámbito social juega como factor protector (Waldo, 2001).

Para Hoyos, Lemos y Torres (2012) uno de los principales factores protectores asociados a la depresión, son los estilos de autoridad, hallando que un estilo cálido y con autoridad por parte de los padres permite que el niño sea consciente de sus

comportamientos sin sentirse amenazado por la falta de afecto de los padres, lo mismo que se asocia con un ajuste positivo por parte de los adolescentes.

Por otra parte, se obtiene relación estadísticamente significativa entre depresión y rasgos caracterológicos: flemático, amorfo, pasional, sentimental, sanguíneo y nervioso. No hallando relación entre los rasgos apático y colérico con la depresión. Por lo que el 32% de personas que presentan depresión coincide con los rasgos caracterológicos sanguíneo y flemático, así como en el 11% de los adolescentes se evidencia el rasgo nervioso. Lo cual, es reforzado por Casullo y Castro (2002) quienes señalan que el 27% de adolescentes presentaban síntomas y síndromes de relevancia clínica, especialmente referidos a la depresión, tendencias suicidas.

Lo que dista de lo encontrado por Pérez y Urquijo (2002) quienes explican que existen asociaciones negativas estadísticamente significativas entre extroversión y todas las escalas depresivas. Siendo mayor la correlación negativa con el total positivo que con el total depresivo. Esta asociación indica que los sujetos con puntajes elevados en extroversión, es decir más sociables y despreocupados, presentan menores niveles de depresión, sostenido también desde el punto de vista teórico.

Además, Waldo (2001) señala que el tipo de relación que se establece al interior de las familias y que se expresa por medio de la compenetración y el apoyo mutuo, la libertad para actuar, manifestar libremente sus emociones está asociada a los tipos caracterológicos desarrollados por estos adolescentes, aunque no se logró concretar específicamente el tipo caracterológico en su estudio.

Conclusiones:

Existe relación estadísticamente significativa entre depresión y rasgos caracterológicos: flemático, amorfo, pasional, sentimental, sanguíneo y nervioso. No hallando relación entre los rasgos apático y colérico con la depresión.

Existen diferencias en cuanto a la presencia de depresión ya que el 34% de mujeres presentan depresión y el 42% de varones también lo presentan.

Existen diferencias de género, según los rasgos caracterológicos, lo que indica que las mujeres tienden a ser más pasionales y nerviosas, mientras que los varones tienden a ser más agresivos.

5.6. Recomendaciones

Para futuras investigaciones poder estudiar una muestra mucho mayor, para generalizar los resultados según edades y no sólo géneros.

Para futuras investigaciones asociar estas dos variables en poblaciones más vulnerables.

ANEXOS Y APÉNDICES

Anexos

Anexo A

CUESTIONARIO CARACTEROLÓGICO DE GASTÓN BERGER

Adaptación: Luis A. Vicuña Peri

APELLIDOS Y NOMBRES: _____

FECHA Y LUGAR DE NACIMIENTO: _____

SEXO: _____ EDAD: _____ FECHA DE HOY: _____ / _____ / _____

GRADO DE INSTRUCCIÓN: _____

CENTRO DE ESTUDIOS: _____

DOMICILIO: _____

EVALUADOR: _____

PUNTAJES DIRECTOS: EMOTIVIDAD ACTIVIDAD RESONANCIA

FÓRMULA CARACTEROLÓGICA: _____

TIPO CARACTEROLÓGICO: _____

DESCRIPCIÓN Y RECOMENDACIONES: _____

INSTRUCCIONES

Esta es una prueba que ayudara a conocerte mucho mejor, para conseguirla solo tendrás que contestar las preguntas indicando tu respuesta de la siguiente manera:

Al final de cada grupo de respuestas hay un número (1,5 ó 9) deberás elegir la respuesta que mejor describa una característica tuya y luego marca con una **X** en el número correspondiente.

Ejemplo:

00	¿Le gusta salir a pasear con sus amigos?	9
	¿Prefiere salir solo (a)?	1

De esta manera responderás a todas las preguntas, de la forma más sincera posible, recuerda que de ello depende el mejor conocimiento de tu carácter.

1	¿Toma muy a pecho Ud. las pequeñas cosas de mínima importancia? Es decir ¿Se trastorna a veces por cosas insignificantes?	9
	Ó ¿Solo le perturban los acontecimientos realmente graves?	1

2	¿Se emociona o se indigna con facilidad?	9
	Ó ¿Acepta Ud. Tranquilamente las cosas tal con se dan y son?	1
3	¿Es Ud. Sensible, tiende a sentirse herido(a) fácilmente y de manera intensa cuando lo critican ó por miradas poco amables?	9
	Ó ¿Soporta las críticas sin sentirse dañado?	1
4	¿Se sobresalta cuando lo(a) llaman de manera repentina? Es decir: ¿Se torna pálido(a) o se ruboriza y avergüenza con facilidad?	9
	Ó ¿No se perturba Ud. Sino difícilmente?	1
5	¿Tiende a alzar la voz en una conversación? Es decir: ¿Tiene la necesidad de usar términos violentos o palabras demasiado expresivas?	9
	Ó ¿Conversa Ud. Con calma, sin prisa y de una manera reposada?	1
6	¿Se siente Ud. Angustiado nervioso o preocupado frente a una nueva tarea o ante un nuevo cambio?	9
	Ó ¿Suele Ud. Afrontar la situación con serenidad y calma?	1
7	¿Pasa Ud. De manera continua de la exaltación al cansancio ó de la alegría a la tristeza y viceversa por cosas insignificantes y sin razón?	9
	Ó ¿Es de presentar un humor o ánimo constante?	1
8	¿Se siente frecuentemente incómodo con dudas, frente a actos que Ud. considere sin importancia?	9
	Ó ¿No conoce más que por excepción este penoso estado de preocupación?	1
9	¿A veces Ud. experimenta estados de miedo que le impiden realizar cualquier actividad ó timidez que no lo dejan decir una sola palabra?	9
	Ó ¿Por lo contrario, jamás lo ha experimentado?	1
10	¿Se siente con frecuencia desafortunada?	9
	Ó ¿Esta generalmente contento de su suerte?	1
<input type="checkbox"/>		
11	¿Suele usted ocuparse activamente durante sus horas libres (estudios suplementarios, alguna acción social o en alguna tarea voluntaria)?	9
	Ó ¿Para largos ratos sin hacer nada, soñando, meditando o simplemente distrayéndose (Con lecturas entretenidas, escuchando la radio, etc.)	1
12	¿Lleva a cabo inmediatamente y sin dificultad lo que ha decidido hacer?	9
	Ó ¿Necesita usted mucho esfuerzo para poder hacer lo que se ha propuesto?	1
13	¿Se siente estimulado por las dificultades y motivado por la idea del esfuerzo a realizar?	9
	Ó ¿Se desanima fácilmente ante las dificultades o ante una tarea que sabe que será demasiado dificultosa?	1

14	¿Prefiere usted pasar a la acción directamente o por lo menos trazar proyectos que realmente lo preparan para el porvenir?	9
	Ó ¿Le gusta soñar y meditar, ya sea sobre el pasado o sobre el futuro acerca de cosas imaginarias?	1
15	¿Hace Ud. lo que tiene que hacer enseguida y sin que le cueste mucho?	9
	Ó ¿Se siente inclinado a postergar las cosas?	1
16	¿Toma usted decisiones rápidamente, aun en los casos difíciles?	9
	Ó ¿Es indeciso y duda generalmente por largo tiempo?	1
17	¿Es usted inquieto (Se levanta súbitamente de silla, va y viene por la habitación, etc.) en ausencia de algo que lo provoque?	9
	Ó ¿Esta generalmente quieto cuando una emoción no lo agita?	1
18	¿Jamás duda usted al emprender una transformación útil cuando sabe que exigirá un gran esfuerzo de su parte?	9
	Ó ¿Retrocede ante el trabajo a realiza?	1
19	¿Vigila sus tareas, asegurándose que todo esté bien hecho?	9
	Ó ¿No prefiere supervisar la realización de sus ejecuciones?	1
20	¿Le gusta más actuar que observa pasivamente?	9
	Ó ¿Prefiere Ud. mirar que hacer las actividades?	1
21	¿Guía Ud. A menudo sus acciones orientadas a la idea de un porvenir lejano (Ahorra para la vejez, acumular o reunir materiales y datos para un trabajo a largo plazo, etc.)	9
	Ó ¿Se interesa especialmente por los resultados inmediatos?	1
22	¿Prevé Ud. "Todo lo que puede hacer" y se prepara cuidadosamente para cada caso ó situación a realizar?	9
	Ó ¿Prefiere atenerse a la inspiración del momento?	1
23	¿Tiene Ud. Principios estrictos ó reglas a los que trata de ceñirse?	9
	Ó ¿Prefiere adaptarse a las circunstancias con flexibilidad?	1
24	¿Es constante en sus proyectos? ¿Termina siempre lo que ha iniciado?	9
	Ó ¿Abandona con frecuencia una tarea antes de terminar?	1
25	¿Es Ud. constante en sus simpatías (Continúa con sus amistades de infancia o frecuente regularmente a las mismas personas y los mismo círculos?	9
	Ó ¿Cambia a menudo de amigos (dejando por ejemplo, sin razón alguna de ver a personas que antes frecuentaba)?	1

26	¿Después de un exceso de cólera o un enfrentamiento tiende a reconciliarse con la o las personas con quién discutió?	9
	Ó ¿Durante cierto tiempo permanece de mal humor?	5
	Ó más aun ¿Es difícil de reconciliar? (Resentimiento persistente)	1

27	¿Tiene Ud. Hábitos sumamente estrictos a los que está pegado?	9
	Ó ¿Siente horror por todo lo que es habitual o previsto de antemano, siendo para Ud. lo espontáneo un elemento esencial de su vida?	1

28	¿Le gusta el orden, la simetría o la regularidad?	9
	Ó bien ¿El orden le parece aburrido y siente la necesidad de tener guías?	1

29	¿Prevé con anticipación el empleo de su tiempo y de sus fuerzas? ¿Es amigo de hacer planes fijos, horarios y trazar programas?	9
	Ó ¿Se lanza a la acción sin regla precisa, fijada de antemano?	1

30	¿Cuándo toma una decisión se aferra a ella?	9
	Ó ¿Se convence fácilmente y se deja seducir por la novedad de una idea	1

--

Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds

A continuación se presenta una lista de oraciones sobre cómo te sientes. Lee cada una y decide sinceramente cuán a menudo te sientes así. Casi nunca, Rara vez, Algunas veces o Casi siempre. Marca con una X debajo de la respuesta que mejor describe cómo te sientes realmente. Recuerda, que no hay respuestas correctas ni equivocadas. Solo escoge la respuesta que dice cómo te sientes generalmente.

		Casi nunca	Rara vez	Algunas veces	Casi siempre
1.	Me siento feliz				
2.	Me preocupa el colegio				
3.	Me siento solo (a)				
4.	Siento que mis padres no me quieren				
5.	Me siento importante				
6.	Siento ganas de esconderme de la gente				
7.	Me siento triste				
8.	Me siento con ganas de llorar				
9.	Siento que no le importo a nadie				
10.	Tengo ganas de divertirme con mis compañeros				
11.	Me siento enfermo (a)				
12.	Me siento querido (a)				
13.	Tengo deseos de huir				
14.	Tengo ganas de hacerme daño				
15.	Siento que no les gusta a los compañeros				
16.	Me siento molesto (a)				
17.	Siento que la vida es injusta				
18.	Me siento cansado (a)				
19.	Siento que soy malo (a)				
20.	Siento que no valgo nada				
21.	Tengo pena de mí mismo (a)				

22.	Hay cosas que me molestan				
23.	Siento ganas de hablar con los compañeros				
24.	Tengo problemas para dormir				
25.	Tengo ganas de divertirme				
26.	Me siento preocupado (a)				
27.	Me dan dolores de estómago				
28.	Me siento aburrido (a)				
29.	Me gusta comer				
30.	Siento que nada de lo que hago me ayuda				

REFERENCIAS

- Apráez, M., Araujo, I., Belalcazar, J. y Guerrero, D. (2012) *Depresión en adolescentes de la institución educativa Pedro león torres en Yacuanquer (Nariño, Colombia)*. Colombia: Revista Unimar. Pp. 75-82
- Bordignon, N. (2005) El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. Colombia: Revista Lasallista de Investigación 2(2) pp. 50-63.
- Casas, J. y Ceñal, M. (2005) *Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales*. Madrid: Unidad de Medicina del Adolescente. 9(1) pp. 20-24
- Cardozo, G., Dubini, P., Fatino, I. y Ardiles, R. (2011) Habilidades para la vida en adolescentes: diferencias de género, correlaciones entre habilidades variables predictoras de la empatía. Colombia: Universidad del Norte. pp. 107-132.
- Huqimajo, S. (2014) *Personalidad y Clima Social Familiar en adolescentes de Familia Nuclear Biparental y Monoparental*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Díaz, F. Prados, M. y Ruíz, M. (2004) *Relación entre las conductas de intimidación, depresión e ideación suicida en adolescentes*. Granada: Unidad de Psiquiatría del Hospital de Salud Mental Infantil.
- Galicia, I., Sánchez, A. y Robles, F. (2009) *Factores asociados a la depresión en adolescentes: Rendimiento escolar y dinámica familiar*. España: Universidad de Murcia. 25(2). Pp. 227- 240

- García, R. (2001) *Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad*. España. Pp. 1-15
- Hoyos, E., Lemos, M. y Torres, Y. (2012) *Factores de Riesgo y de Protección de la Depresión en los Adolescentes de la Ciudad de Medellín*. Colombia: International Journal of Psychological Research, 5(1), Pp.109-121
- Iglesias, J. (2013) *Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. 18 (2) Pp. 88-93
- Infante, G., Linares, V., y Martínez, L. (2015) *Rasgos caracterológicos y hábitos de los conductores de la empresa de transportes el solitario*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias aplicadas. Tesis de doctorado. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10757/576169>
- Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado Hideyo Noguchi” (2012) *Estudio epidemiológico de salud mental en Lima Metropolitana y Callao. Informe general*. Lima: Anales de Salud Mental. 23(1)
- Jiménez, M., Piqueras, J., Mateu, O., Carballo, J., Orgilles, J. y Espada, J. (2012) *Diferencias de sexo, característica de personalidad y afrontamiento en el uso de internet, el móvil y los videojuegos en la adolescencia*. España: Universidad Miguel Hernández de Elche. 12(1) pp. 61- 82
- Macías, E., Forero, I. y Salamanca, Y. (2016) *Asociación entre depresión e ideación suicida en un grupo de adolescentes colombianos*.

- Montaño, M., Palacios, J. y Gantiva, C. (2009) *Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición*. Colombia: Universidad de Buenaventura. 3(2) pp. 81-107
- Ordoñez, I. y Cañar, (2009) *Comunicación y colaboración familia-escuela estudio realizado en el centro educativo “Eloy Alfaro” de la ciudad de Zamora Del Canton durante el año lectivo 2009 – 2010*. Ecuador: Universidad Católica de Loja.
- Pardo, D., Sandoval, A. y Umbarila, D. (2004) *Adolescencia y Depresión*. Colombia: Revista colombiana de psicología. 24(13). Pp.13-28
- Pérez, M. y Urquijo, S. (2002) *Rasgos de personalidad y depresión en adolescentes*. Argentina: Grupo de investigación en psicología cognitiva y educacional, Universidad Nacional de Mar de Plata.
- Quevedo, C. (2015) “*El clima familiar y su incidencia en el comportamiento social de los estudiantes de segundo año de bachillerato de la unidad educativa “Vicente León” de la ciudad de Latacunga provincia de Cotopaxi*”. Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.
- Salazar, Y., Veytia, M., Marquéz, O. y Huitrón, J. (2013) *Relación entre satisfacción con el ambiente familiar y depresión en adolescentes*. México: Psicología y Salud. 23(1) pp. 141-148

- Scarpati, M. Silva, M. y Silva, A. (2014) *Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes*. Colombia: Revistas Diversitarias 10(2) pp. 225-246
- Torrel, M. y Delgado, M. (2013) *Funcionamiento familiar y depresión en adolescentes de la I.E. Zarumilla - Tumbes, 2013*. Perú: Universidad Alas Peruanas. Ciencia y Desarrollo 17 (1). Pp. 47- 54
- Ugarriza, N. y Ecurra, M. (2002) *Adaptación psicométrica de la escala de depresión para adolescentes de Reynolds (EDAR) en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana*. Lima: Pearson 5. Pp. 83-130
- Villatoro, J. (2002) *La influencia de la familia y el nivel de depresión hacia el consumo de drogas en los adolescentes de la ciudad de México*. México: Universidad Autónoma de México
- Waldo, G. (2001) *Clima familiar, su relación con los intereses profesionales y los tipos caracterológicos de los de 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito Rímac*. *Tesis de Licenciatura*. Lima: Universidad de San Marcos.

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel, 2016.		
PROBLEMA PRINCIPAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL
<p>¿Qué relación existe entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel- Lima, 2016?</p>	<p>Determinar la relación entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.</p>	<p>Existe relación estadísticamente significativa entre rasgos caracterológicos y depresión en adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016.</p>
PROBLEMAS SECUNDARIOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESIS ESPECIFICAS
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué niveles existen de depresión en los adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen? • ¿Cuáles son los rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel-Lima, 2016según edad? • ¿Cuáles son los rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel-Lima, 2016 según género? • ¿Cuáles son los niveles de depresión de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel-Lima, 2016según edad? • ¿Cuáles son los niveles de depresión de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, de la I.E.E. “Nuestra Señora Virgen del Carmen”, San Miguel-Lima, 2016 según género? 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar los niveles de depresión de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, según edad y género en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016. • Determinar los rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales, según edad y género en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016. • Asociar los niveles de depresión y rasgos caracterológicos de los adolescentes que viven en hogares monoparentales en la I.E.E. Nuestra señora Virgen del Carmen, San Miguel, Lima 2016. 	<p>No se presentan, ya que los objetivos específicos son descriptivos</p>

